PRISMA Puerto Rico

Propuesta de Plataforma Educativa para Puerto Rico

Visión Estratégica para una Educación Centrada en el Estudiante, la Neurodiversidad y la Excelencia

Puerto Rico enfrenta uno de los momentos más importantes de su historia educativa. Los desafíos académicos, sociales, económicos y tecnológicos del siglo XXI exigen una transformación profunda del sistema educativo, una transformación que vaya más allá de cambios administrativos o reformas temporeras. Se requiere una nueva visión de país que reconozca que el recurso más valioso de Puerto Rico no son sus edificios, sus presupuestos ni sus estructuras gubernamentales, sino sus estudiantes.

PRISMA Puerto Rico nace como una propuesta integral para construir un sistema educativo moderno, inclusivo, innovador y centrado en las necesidades reales de cada estudiante. Esta visión parte de una convicción fundamental: todos los estudiantes pueden aprender, progresar y alcanzar el éxito cuando reciben los apoyos adecuados en el momento oportuno.

Durante décadas, los sistemas educativos han estado organizados alrededor de programas, estructuras y requisitos administrativos. PRISMA propone invertir ese paradigma. El estudiante deja de adaptarse al sistema y el sistema comienza a adaptarse al estudiante. Cada decisión educativa, cada política pública, cada inversión y cada proceso administrativo deberá responder a una pregunta esencial:

¿Cómo esta acción mejora la experiencia educativa y las oportunidades de nuestros estudiantes?

PRISMA reconoce que la diversidad humana constituye una de las mayores fortalezas de nuestra sociedad. Cada estudiante aprende de manera diferente,

procesa la información de manera distinta, posee talentos únicos y enfrenta desafíos particulares. Por ello, la neurodiversidad no será vista como una excepción dentro del sistema educativo, sino como una característica natural de la población estudiantil puertorriqueña.

Esta visión reconoce y valora la diversidad de perfiles cognitivos presentes en nuestras escuelas, incluyendo estudiantes con autismo, trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH), dislexia, discalculia, altas capacidades, diferencias sensoriales y múltiples estilos de aprendizaje. En lugar de enfocarse exclusivamente en las dificultades, el sistema educativo identificará fortalezas, talentos y potencialidades para convertirlas en herramientas de éxito académico y personal.

La educación diferenciada se convertirá en uno de los principios fundamentales de la política educativa de Puerto Rico. Todo estudiante merece recibir experiencias de aprendizaje alineadas con sus necesidades, intereses, fortalezas y aspiraciones. La educación diferenciada dejará de ser una práctica limitada a programas especializados para convertirse en una filosofía educativa que beneficie a todos los estudiantes del sistema.

PRISMA establece un modelo de intervención temprana y apoyo continuo que permitirá identificar necesidades académicas, sociales, emocionales y conductuales antes de que se conviertan en barreras para el aprendizaje. El objetivo es abandonar los modelos reactivos que esperan el fracaso para intervenir y sustituirlos por sistemas preventivos que identifiquen riesgos y oportunidades desde las primeras etapas del desarrollo educativo.

La toma de decisiones basada en datos será otro componente esencial de esta transformación. Puerto Rico desarrollará sistemas modernos de monitoreo y seguimiento que permitan evaluar el progreso estudiantil en tiempo real, identificar tendencias, asignar recursos estratégicamente y garantizar que las intervenciones produzcan resultados medibles. Los datos dejarán de ser

instrumentos de cumplimiento burocrático para convertirse en herramientas al servicio de los estudiantes, los maestros y las familias.

De igual forma, PRISMA promoverá una reducción significativa de la burocracia educativa. Los maestros deben dedicar su tiempo a enseñar, inspirar y transformar vidas, no a completar procesos redundantes y formularios innecesarios. La integración tecnológica, la automatización inteligente y la simplificación administrativa permitirán devolver a los educadores el tiempo necesario para concentrarse en lo más importante: el aprendizaje de sus estudiantes.

Esta visión también reconoce que ninguna transformación educativa será sostenible sin maestros altamente capacitados, líderes escolares empoderados y familias activamente involucradas en el proceso educativo. Por ello, se fortalecerán los sistemas de desarrollo profesional continuo, liderazgo educativo, colaboración interdisciplinaria y participación familiar como pilares esenciales para el éxito de la reforma.

PRISMA Puerto Rico integrará estratégicamente recursos estatales, federales y comunitarios para garantizar la sostenibilidad de sus iniciativas. Fondos provenientes de IDEA, ESSA, Medicaid Escolar y programas federales de innovación serán utilizados de manera coordinada para maximizar su impacto y asegurar que cada dólar invertido contribuya directamente al bienestar y desarrollo de los estudiantes.

La meta final de esta propuesta es construir un sistema educativo capaz de identificar talentos, eliminar barreras, desarrollar capacidades y crear oportunidades para todos. Un sistema donde la inclusión no sea un programa, sino una cultura; donde la excelencia no sea un privilegio, sino una expectativa; y donde cada estudiante pueda desarrollar plenamente su potencial humano.

PRISMA Puerto Rico representa una nueva generación de política educativa. Es una visión que combina evidencia científica, innovación, inclusión,

responsabilidad fiscal, transparencia y compromiso social. Es una propuesta diseñada para preparar a Puerto Rico para los desafíos del futuro sin abandonar los valores fundamentales de equidad, justicia y dignidad humana.

Porque ningún estudiante debe quedar atrás.

Porque ningún talento debe pasar desapercibido.

Porque ningún sueño debe quedarse sin apoyo.

Porque la educación sigue siendo la herramienta más poderosa para transformar vidas, fortalecer comunidades y construir el Puerto Rico que todos aspiramos alcanzar.

DRAFT

Introducción

Puerto Rico se encuentra en un momento decisivo para el futuro de su sistema educativo. Los cambios sociales, económicos, tecnológicos y culturales que caracterizan al siglo XXI exigen una transformación profunda de la educación pública que responda a las necesidades reales de nuestros estudiantes y prepare a las nuevas generaciones para enfrentar con éxito los desafíos de un mundo cada vez más complejo, dinámico e interconectado.

Durante décadas, las reformas educativas han intentado atender múltiples problemas relacionados con el aprovechamiento académico, la equidad, la inclusión, la retención escolar, la preparación universitaria y el desarrollo de la fuerza laboral. Sin embargo, muchas de estas iniciativas han estado centradas en estructuras, procesos y programas que, aunque importantes, no siempre han logrado colocar al estudiante en el centro de la toma de decisiones. Como resultado, miles de niños y jóvenes continúan enfrentando barreras que limitan su acceso a experiencias educativas significativas, personalizadas y capaces de desarrollar plenamente su potencial.

La educación del futuro requiere un nuevo paradigma. Un paradigma donde el sistema educativo se adapte a las necesidades del estudiante y no el estudiante a las limitaciones del sistema. Un paradigma donde la diversidad sea reconocida como una fortaleza y no como un problema que debe corregirse. Un paradigma donde la innovación, la evidencia científica, la tecnología, la inclusión y la excelencia trabajen de manera integrada para garantizar oportunidades reales de éxito para todos.

Esta propuesta surge de décadas de experiencia profesional en el análisis de datos educativos, el diseño de sistemas de apoyo diferenciados, la planificación estratégica y la evaluación de programas dirigidos al mejoramiento escolar. Se fundamenta en la convicción de que cada estudiante posee fortalezas únicas,

DRAFT

talentos extraordinarios y capacidades que pueden florecer cuando se identifican oportunamente y se desarrollan dentro de ambientes educativos apropiados.

Reconocemos que la población estudiantil de Puerto Rico es diversa. Nuestros estudiantes llegan a las escuelas con diferentes estilos de aprendizaje, intereses, experiencias, capacidades, contextos familiares y necesidades de apoyo. Algunos requieren servicios especializados, otros necesitan intervenciones temporeras y muchos simplemente necesitan que el sistema educativo reconozca que no todos aprenden de la misma manera. Esta realidad exige abandonar modelos uniformes de enseñanza y avanzar hacia una educación verdaderamente diferenciada, flexible y centrada en la persona.

Por esta razón, proponemos una transformación educativa basada en el reconocimiento de la neurodiversidad como parte natural de la condición humana. Los estudiantes con autismo, trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH), dislexia, discalculia, altas capacidades y otros perfiles cognitivos diversos no deben ser vistos exclusivamente desde una perspectiva de déficit o limitación. Deben ser reconocidos como individuos con fortalezas, talentos y contribuciones valiosas para nuestras comunidades escolares y para el futuro de Puerto Rico.

Nuestra visión promueve una educación que identifique tempranamente las necesidades de los estudiantes, provea apoyos oportunos, elimine barreras al aprendizaje y garantice que cada niño y joven tenga acceso a oportunidades de crecimiento académico, social, emocional y funcional. No creemos en esperar al fracaso para intervenir. Creemos en identificar, comprender y actuar antes de que las dificultades se conviertan en obstáculos permanentes para el desarrollo.

Esta propuesta también reconoce el papel fundamental de los maestros como agentes de transformación social. Los educadores merecen sistemas que faciliten su trabajo, reduzcan cargas burocráticas innecesarias y les permitan concentrarse en aquello para lo cual fueron llamados: enseñar, inspirar, orientar

y desarrollar el potencial humano de sus estudiantes. Por ello, la modernización tecnológica, la simplificación administrativa y la integración inteligente de datos constituyen componentes esenciales de esta visión.

Asimismo, entendemos que las familias son socios indispensables en el proceso educativo. Ninguna reforma tendrá éxito sin la participación activa de padres, madres, encargados y comunidades. La educación debe convertirse en una responsabilidad compartida donde escuela, familia y sociedad trabajen conjuntamente para garantizar el bienestar y éxito de cada estudiante.

La transformación educativa que proponemos estará fundamentada en la evidencia científica, la transparencia, la rendición de cuentas y la utilización estratégica de los recursos disponibles. Los datos dejarán de ser instrumentos utilizados exclusivamente para cumplir requisitos administrativos y se convertirán en herramientas para identificar necesidades, medir progreso, evaluar resultados y mejorar continuamente la calidad de los servicios educativos.

Nuestra meta es construir un sistema educativo donde cada estudiante sea visto, escuchado, comprendido y apoyado; donde la inclusión sea una práctica cotidiana y no una excepción; donde la excelencia académica y la equidad avancen juntas; y donde la educación se convierta en el principal motor de desarrollo humano, económico y social de Puerto Rico.

Esta propuesta representa mucho más que una reforma educativa. Representa una nueva visión de país. Una visión que reconoce que el futuro de Puerto Rico se construye en cada salón de clases, en cada escuela y en cada oportunidad que brindamos a nuestros estudiantes para aprender, crecer y alcanzar sus sueños.

Porque cuando invertimos en nuestros estudiantes, invertimos en el futuro de Puerto Rico.

Porque cuando reconocemos el potencial de cada niño, fortalecemos el potencial de toda una nación.

Y porque una educación centrada en el estudiante, la neurodiversidad y la excelencia no es simplemente una aspiración; es una responsabilidad que tenemos con las generaciones presentes y futuras.

DRAFT

PRISMA Puerto Rico

Programa de Respuesta Integral para el Seguimiento, Monitoreo y Apoyo

PRISMA Puerto Rico constituye la iniciativa principal y el eje transformador de esta propuesta educativa. Más que un programa, PRISMA representa una nueva filosofía de gobierno, una nueva forma de comprender el aprendizaje y una nueva manera de organizar los recursos educativos para responder a las necesidades reales de cada estudiante.

PRISMA nace de una premisa sencilla pero poderosa: ningún estudiante debe tener que fracasar para recibir ayuda.

Durante décadas, los sistemas educativos han operado bajo modelos reactivos que identifican dificultades una vez estas ya han producido rezago académico, problemas conductuales, deserción escolar o limitaciones significativas en el desarrollo del estudiante. PRISMA propone sustituir este modelo por un sistema preventivo, inteligente y centrado en la identificación temprana de necesidades, fortalezas y oportunidades de crecimiento.

El propósito fundamental de PRISMA es garantizar que cada estudiante del sistema educativo público de Puerto Rico sea visto, comprendido, evaluado, apoyado y acompañado durante toda su trayectoria escolar. No importa si pertenece o no al Programa de Educación Especial. No importa su nivel socioeconómico, su ubicación geográfica, su perfil cognitivo o sus circunstancias personales. Todo estudiante merece recibir los apoyos necesarios para alcanzar su máximo potencial.

PRISMA reconoce que cada cerebro es único. Cada estudiante aprende de manera diferente, procesa la información de forma distinta y desarrolla habilidades a ritmos particulares. Por esta razón, el sistema educativo no puede continuar ofreciendo respuestas uniformes a necesidades diversas. La educación del futuro exige sistemas flexibles capaces de responder a la

individualidad de cada estudiante sin renunciar a altos estándares de excelencia académica.

La visión de PRISMA está fundamentada en los principios de la neurodiversidad, la educación diferenciada, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), los Sistemas de Apoyo Multinivel (MTSS), la toma de decisiones basada en evidencia y la mejora continua de los servicios educativos. Estos principios permiten construir un sistema capaz de identificar fortalezas, detectar riesgos tempranamente y diseñar intervenciones apropiadas para cada situación.

PRISMA transformará la manera en que Puerto Rico identifica y atiende las necesidades estudiantiles. Por primera vez, el sistema educativo contará con mecanismos integrados para realizar evaluaciones universales, monitorear progreso académico, social y emocional, identificar factores de riesgo y activar apoyos antes de que las dificultades afecten significativamente el desarrollo del estudiante.

El modelo estará organizado alrededor de tres niveles de apoyo integrados que garantizarán que todos los estudiantes reciban servicios apropiados según sus necesidades.

El Nivel I estará dirigido a todos los estudiantes del sistema educativo. Incluirá evaluación universal, monitoreo continuo, educación diferenciada, apoyos preventivos y estrategias de enseñanza basadas en evidencia. El objetivo será garantizar que cada estudiante tenga acceso a experiencias educativas de alta calidad desde el inicio de su trayectoria escolar.

El Nivel II atenderá estudiantes que presenten señales tempranas de riesgo académico, social, emocional o conductual. Estos estudiantes recibirán intervenciones focalizadas, apoyos específicos, monitoreo intensivo y servicios especializados diseñados para evitar que las dificultades se conviertan en barreras permanentes para el aprendizaje.

El Nivel III estará dirigido a estudiantes con necesidades complejas que requieran apoyos intensivos e individualizados. Este nivel integrará equipos multidisciplinarios, terapias especializadas, planes individualizados, apoyos conductuales, servicios relacionados y procesos de transición para la vida adulta cuando sea necesario.

Uno de los componentes más innovadores de PRISMA será la creación de un Sistema Integrado de Inteligencia Educativa que permitirá recopilar, analizar y utilizar datos en tiempo real para apoyar la toma de decisiones. Los datos dejarán de ser herramientas burocráticas utilizadas únicamente para cumplir requisitos administrativos y se convertirán en instrumentos para mejorar resultados, identificar necesidades y optimizar recursos.

A través de paneles de control, alertas tempranas y sistemas de monitoreo continuo, maestros, directores, especialistas y familias podrán acceder a información relevante para apoyar el progreso de los estudiantes. La transparencia, la rendición de cuentas y la mejora continua se convertirán en componentes permanentes de la cultura educativa del sistema.

PRISMA también transformará la experiencia de los maestros. Reconocemos que los educadores son el recurso más importante del sistema educativo y que gran parte de su tiempo actualmente se consume en procesos administrativos que limitan su capacidad para enseñar. Por ello, el programa promoverá la integración tecnológica, la simplificación administrativa y la automatización inteligente de procesos para reducir significativamente la burocracia y devolver tiempo valioso a la enseñanza.

La capacitación continua será otro pilar esencial. Se establecerá la Academia PRISMA de Liderazgo e Innovación Educativa, una estructura permanente de desarrollo profesional encargada de fortalecer las competencias de maestros, directores, consejeros, psicólogos, trabajadores sociales y demás profesionales del sistema educativo. La formación incluirá neurodiversidad, educación

diferenciada, análisis de datos, tecnología educativa, liderazgo escolar y prácticas basadas en evidencia.

Las familias ocuparán un lugar central dentro de esta visión. PRISMA reconoce que el éxito educativo depende de una colaboración auténtica entre escuela, hogar y comunidad. Por ello, se crearán mecanismos de participación familiar, comunicación efectiva y acceso a información que permitan convertir a las familias en socios activos del proceso educativo.

La sostenibilidad financiera de PRISMA estará respaldada mediante la integración estratégica de fondos federales y estatales. Recursos provenientes de IDEA, ESSA, Medicaid Escolar, School Improvement Grants y programas federales de innovación educativa serán coordinados bajo una sola visión estratégica centrada en el estudiante. Esto permitirá maximizar el impacto de los recursos disponibles sin duplicar esfuerzos ni crear estructuras innecesarias.

La meta final de PRISMA es construir el sistema educativo más inclusivo, eficiente, innovador y centrado en el estudiante en la historia de Puerto Rico. Un sistema donde cada niño sea identificado antes de fracasar, donde cada talento sea descubierto antes de perderse, donde cada familia encuentre apoyo y donde cada escuela tenga las herramientas necesarias para transformar vidas.

PRISMA no es simplemente una iniciativa gubernamental.

Es una declaración de principios.

Es el compromiso de Puerto Rico con su niñez.

Es la decisión de colocar a los estudiantes en el centro de todas las decisiones.

Es la convicción de que la educación no debe adaptarse a la burocracia, sino que la burocracia debe adaptarse a las necesidades de los estudiantes.

Porque ningún estudiante debe quedar atrás.

Porque ningún talento debe pasar desapercibido.

Porque ningún sueño debe quedarse sin apoyo.

Y porque el futuro de Puerto Rico comienza en cada salón de clases.

DRAFT

Neurodiversidad y Educación Diferenciada

La educación del siglo XXI exige una transformación profunda en la forma en que comprendemos el aprendizaje, el desarrollo humano y el potencial de nuestros estudiantes. Durante generaciones, los sistemas educativos han sido diseñados bajo la premisa de que todos los estudiantes deben aprender de manera similar, al mismo ritmo y mediante los mismos métodos de enseñanza. Aunque este modelo permitió la expansión de la educación pública, también generó barreras significativas para miles de estudiantes cuyas formas de aprender, procesar información y relacionarse con el mundo no encajaban dentro de estructuras uniformes y estandarizadas.

PRISMA Puerto Rico propone un cambio fundamental de paradigma. Reconocemos que la diversidad neurológica es una característica natural de la condición humana y que las diferencias en la forma de pensar, aprender, comunicarse, procesar información y resolver problemas no representan defectos que deban corregirse, sino expresiones legítimas de la diversidad humana que deben ser comprendidas, respetadas y apoyadas.

La neurodiversidad constituye una perspectiva científica, educativa y social que reconoce que no existe una única manera correcta de aprender, pensar o desarrollarse. Así como la sociedad acepta la diversidad cultural, lingüística y social, también debe reconocer la diversidad cognitiva como una realidad inherente a toda población humana.

Dentro de nuestras escuelas conviven diariamente estudiantes con una amplia variedad de perfiles neurológicos y estilos de aprendizaje. Algunos estudiantes presentan Trastorno del Espectro Autista (TEA), Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), dislexia, discalculia, dispraxia, trastornos del lenguaje, diferencias en el procesamiento sensorial o necesidades relacionadas con la salud mental. Otros poseen altas capacidades intelectuales, talentos excepcionales, creatividad sobresaliente o formas particulares de resolver

problemas y adquirir conocimientos. Muchos estudiantes presentan combinaciones únicas de fortalezas y desafíos que no encajan dentro de categorías tradicionales.

La realidad es que cada cerebro aprende de manera diferente.

Por esta razón, PRISMA rechaza la idea de que la educación diferenciada debe limitarse exclusivamente a estudiantes identificados dentro de programas de Educación Especial. La educación diferenciada será un principio rector para todo el sistema educativo público de Puerto Rico. Cada estudiante, independientemente de su diagnóstico, historial académico o clasificación administrativa, tendrá derecho a recibir experiencias educativas que respondan a sus necesidades individuales y potencien sus fortalezas.

La educación diferenciada parte del reconocimiento de que la igualdad no significa ofrecer exactamente lo mismo a todos los estudiantes. La verdadera equidad consiste en proporcionar a cada estudiante los apoyos, recursos, estrategias y oportunidades que necesita para alcanzar su máximo potencial. Esto implica diseñar sistemas educativos suficientemente flexibles para responder a una amplia variedad de perfiles de aprendizaje sin reducir las expectativas académicas ni limitar las oportunidades de éxito.

Bajo esta visión, el sistema educativo dejará de preguntarse:

“¿Qué tiene de malo este estudiante?”

y comenzará a preguntarse:

“¿Qué necesita este estudiante para tener éxito?”

Este cambio de perspectiva transforma completamente la manera en que se diseñan las intervenciones educativas, se asignan recursos y se evalúa el progreso estudiantil.

PRISMA promoverá la implementación de prácticas educativas basadas en el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), un marco internacionalmente reconocido que busca eliminar barreras al aprendizaje desde el diseño inicial de la enseñanza. En lugar de crear adaptaciones posteriores para estudiantes que presentan dificultades, el DUA propone diseñar ambientes educativos flexibles que beneficien a todos los estudiantes desde el principio.

Las escuelas incorporarán múltiples formas de representación de la información, múltiples formas de participación y múltiples formas de demostrar aprendizaje. Esto permitirá que los estudiantes accedan al currículo mediante estrategias alineadas con sus fortalezas, estilos de aprendizaje y necesidades particulares.

Asimismo, la propuesta reconoce que muchas de las dificultades experimentadas por los estudiantes no son producto exclusivo de condiciones individuales, sino del desajuste existente entre las características del estudiante y las estructuras educativas que lo rodean. Cuando los sistemas educativos son suficientemente flexibles, accesibles y responsivos, muchos estudiantes que anteriormente eran considerados problemáticos, rezagados o incapaces pueden demostrar niveles extraordinarios de desempeño y participación.

La identificación temprana constituirá un componente esencial de esta visión. Todos los estudiantes tendrán acceso a procesos sistemáticos de observación, evaluación y monitoreo que permitan identificar tanto fortalezas como necesidades de apoyo. La meta no será etiquetar estudiantes, sino comprender mejor cómo aprenden para ofrecer respuestas educativas más efectivas.

De igual forma, PRISMA promoverá una visión basada en fortalezas. Tradicionalmente, muchos sistemas educativos han concentrado sus esfuerzos en identificar déficits y corregir dificultades. Nuestra propuesta reconoce que cada estudiante posee capacidades únicas que pueden convertirse en motores de aprendizaje y desarrollo personal.

Un estudiante con autismo puede demostrar extraordinarias habilidades de análisis, memoria o atención al detalle. Un estudiante con TDAH puede exhibir creatividad, energía, liderazgo y pensamiento innovador. Un estudiante con dislexia puede poseer habilidades sobresalientes para la resolución de problemas, el razonamiento visual o el emprendimiento. Un estudiante con altas capacidades puede requerir desafíos adicionales para desarrollar plenamente su potencial. El sistema educativo debe ser capaz de identificar y potenciar estas fortalezas, no solamente intervenir sobre las dificultades.

La educación diferenciada también implica reconocer que el éxito educativo no puede medirse exclusivamente mediante exámenes estandarizados o indicadores académicos tradicionales. El desarrollo integral incluye habilidades sociales, comunicación, autorregulación emocional, pensamiento crítico, creatividad, liderazgo, resolución de problemas, ciudadanía responsable y preparación para la vida adulta. PRISMA ampliará la visión de éxito estudiantil para incluir todas aquellas competencias necesarias para una vida plena y productiva.

Las familias ocuparán un papel central dentro de este proceso. Los padres, madres y encargados poseen un conocimiento invaluable sobre las fortalezas, intereses y necesidades de sus hijos. Por ello, serán considerados socios activos en la planificación, implementación y evaluación de apoyos educativos. La colaboración entre escuela y familia será una herramienta fundamental para garantizar intervenciones efectivas y sostenibles.

Finalmente, esta visión reconoce que la neurodiversidad no es un tema exclusivo de Educación Especial. Es una realidad presente en cada salón de clases, en cada escuela y en cada comunidad de Puerto Rico. Por ello, la capacitación continua de maestros, directores, consejeros, psicólogos y demás profesionales será una prioridad estratégica. Todos los educadores deben contar con las herramientas necesarias para comprender la diversidad cognitiva y responder efectivamente a las necesidades de sus estudiantes.

Nuestra aspiración es construir un sistema educativo donde cada estudiante sea valorado por quien es, donde sus fortalezas sean reconocidas, donde sus desafíos sean atendidos oportunamente y donde sus oportunidades de éxito no dependan de su capacidad para adaptarse a estructuras rígidas, sino de la capacidad del sistema para responder a su individualidad.

Porque la diversidad no es una excepción dentro de la educación.

La diversidad es la realidad de la educación.

Y cuando aprendemos a educar para la diversidad, aprendemos a educar para todos.

DRAFT

Sistema de Apoyo en Tres Niveles: Una Nueva Arquitectura para la Educación de Puerto Rico

El éxito de un sistema educativo moderno no depende exclusivamente de la calidad de sus currículos, la infraestructura de sus escuelas o la cantidad de recursos tecnológicos disponibles. Su verdadera fortaleza radica en la capacidad de identificar oportunamente las necesidades de sus estudiantes y responder de manera efectiva antes de que las dificultades se conviertan en barreras permanentes para el aprendizaje, la participación escolar y el desarrollo integral. Durante décadas, numerosos sistemas educativos han operado bajo modelos reactivos en los que los estudiantes reciben apoyo únicamente después de haber experimentado fracaso académico, problemas de conducta, ausentismo crónico, dificultades emocionales o rezagos significativos. Este enfoque ha demostrado ser costoso, ineficiente y, en muchos casos, insuficiente para garantizar resultados positivos y sostenibles a largo plazo. Por esta razón, PRISMA Puerto Rico propone sustituir este modelo por un Sistema de Apoyo en Tres Niveles diseñado para identificar riesgos tempranamente, intervenir oportunamente y asignar recursos de manera estratégica, eficiente y basada en evidencia científica.

Este modelo se fundamenta en las mejores prácticas internacionales relacionadas con los Sistemas de Apoyo Multinivel (MTSS), la Respuesta a la Intervención (RTI), el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), la educación diferenciada y los enfoques contemporáneos de neurodiversidad e inclusión educativa. Su propósito es sencillo pero profundamente transformador: garantizar que cada estudiante reciba exactamente el nivel de apoyo que necesita, en el momento en que lo necesita y durante el tiempo que lo necesita. Bajo esta visión, la educación pública de Puerto Rico evolucionará desde una estructura centrada en programas, categorías administrativas y procesos burocráticos hacia un modelo verdaderamente centrado en las necesidades reales de cada estudiante.

El primer nivel del sistema estará dirigido a la totalidad de la población estudiantil y constituirá la base sobre la cual se construirá toda la estructura de apoyo. Este nivel representa la primera línea de prevención, desarrollo académico y fortalecimiento socioemocional. Todos los estudiantes tendrán acceso a educación diferenciada, estrategias de enseñanza basadas en evidencia, Diseño Universal para el Aprendizaje, ambientes inclusivos, apoyos socioemocionales, programas preventivos y monitoreo continuo del progreso. La filosofía central de este nivel parte de una premisa fundamental: los estudiantes merecen apoyo antes de presentar dificultades. Las escuelas implementarán procesos universales de evaluación y monitoreo que permitirán identificar fortalezas, talentos, estilos de aprendizaje y posibles factores de riesgo desde las etapas más tempranas del desarrollo educativo. Se recopilará información relacionada con lectura, escritura, matemáticas, lenguaje, atención, conducta, bienestar emocional, participación escolar, asistencia y desarrollo social, permitiendo detectar patrones y necesidades antes de que los estudiantes acumulen rezagos significativos. Asimismo, se fortalecerán programas de desarrollo socioemocional, prevención de violencia, autorregulación, habilidades de estudio, salud mental preventiva y bienestar escolar. La meta de este nivel es garantizar que la mayoría de los estudiantes logren progresar exitosamente mediante apoyos universales de alta calidad sin necesidad de intervenciones especializadas adicionales.

El segundo nivel estará dirigido a estudiantes que presenten señales tempranas de riesgo académico, conductual, emocional o social y que requieran apoyos adicionales para evitar dificultades futuras. Estos estudiantes serán identificados mediante evaluaciones universales, monitoreo continuo de progreso, análisis de datos académicos y conductuales, observaciones profesionales, información familiar y otros indicadores relevantes. La identificación no dependerá exclusivamente de diagnósticos clínicos ni de clasificaciones administrativas; dependerá de la evidencia que indique la necesidad de apoyo adicional. Las intervenciones podrán incluir tutorías especializadas, programas intensivos de

lectura y matemáticas, grupos de desarrollo de habilidades sociales, intervenciones conductuales, consejería preventiva, coaching académico, apoyo para funciones ejecutivas, estrategias organizacionales e intervenciones dirigidas a fortalecer la atención y la concentración. Cada intervención será diseñada con objetivos específicos, indicadores medibles y mecanismos de monitoreo continuo que permitan evaluar su efectividad. Los equipos escolares revisarán periódicamente el progreso de los estudiantes para determinar si los apoyos deben mantenerse, modificarse, intensificarse o retirarse. La filosofía central de este nivel consiste en actuar antes del fracaso, intervenir cuando aparecen las primeras señales de dificultad y evitar que problemas manejables evolucionen hacia situaciones más complejas.

El tercer nivel estará dirigido a estudiantes que requieran apoyos intensivos, individualizados y multidisciplinarios debido a necesidades complejas relacionadas con discapacidades, trastornos del neurodesarrollo, problemas emocionales severos, rezagos académicos significativos, condiciones médicas, necesidades conductuales intensivas o situaciones de alta vulnerabilidad social. En este nivel se integrarán equipos multidisciplinarios compuestos por psicólogos, consejeros, educadores especiales, patólogos del habla y lenguaje, terapeutas ocupacionales, trabajadores sociales, analistas de conducta, especialistas en transición y otros profesionales según las necesidades particulares de cada estudiante. Las intervenciones estarán organizadas alrededor de planes individualizados con metas claras, indicadores de progreso y procesos continuos de evaluación y revisión. Cada estudiante contará con un sistema coordinado de apoyos diseñado para fortalecer el rendimiento académico, la comunicación, la conducta, la autorregulación, la independencia funcional, la participación social y la preparación para la vida adulta. La meta de este nivel no será únicamente reducir dificultades o cumplir requisitos administrativos; será maximizar la calidad de vida, la independencia y el potencial humano de cada estudiante.

Uno de los principios fundamentales de PRISMA es que los niveles no representan etiquetas permanentes ni categorías rígidas. Representan apoyos. Los estudiantes podrán moverse entre niveles según evolucionen sus necesidades, fortalezas y circunstancias. Algunos requerirán intervenciones temporeras, otros necesitarán apoyos prolongados y muchos podrán beneficiarse de servicios intensivos durante una etapa específica para posteriormente regresar a niveles menos intensivos. Esta flexibilidad garantiza que los recursos se utilicen de manera eficiente y que las decisiones respondan a necesidades reales y no a estructuras burocráticas inflexibles.

Todo el Sistema de Apoyo en Tres Niveles estará respaldado por una infraestructura tecnológica moderna e integrada que permitirá monitorear el progreso de cada estudiante en tiempo real. Se desarrollarán paneles de control, sistemas de alerta temprana, indicadores predictivos, informes automatizados y herramientas avanzadas de seguimiento que permitirán identificar estudiantes en riesgo antes de que las dificultades sean evidentes. Por primera vez, Puerto Rico contará con una estructura capaz de utilizar datos para prevenir problemas en lugar de simplemente documentarlos después de que ocurren. La información se convertirá en una herramienta para la acción, la prevención y la mejora continua.

En esencia, el Sistema de Apoyo en Tres Niveles representa mucho más que una estrategia de intervención educativa. Representa una nueva filosofía de gobierno educativo basada en la convicción de que cada estudiante es diferente, que cada estudiante merece apoyo y que el éxito escolar no debe depender de la capacidad de un estudiante para sobrevivir a las limitaciones del sistema, sino de la capacidad del sistema para responder efectivamente a sus necesidades. Cuando identificamos temprano, intervenimos mejor. Cuando intervenimos mejor, transformamos vidas. Y cuando transformamos vidas, transformamos el futuro de Puerto Rico.

Menos Burocracia, Más Educación

Uno de los mayores desafíos que enfrenta actualmente el sistema educativo de Puerto Rico no se encuentra necesariamente dentro del salón de clases, sino en la enorme cantidad de procesos administrativos que consumen tiempo, recursos y energía de nuestros maestros, directores y profesionales de apoyo. Durante años, los educadores han tenido que dedicar innumerables horas a completar formularios, preparar informes, ingresar información repetidamente en múltiples plataformas, cumplir con procesos redundantes y atender requerimientos burocráticos que muchas veces aportan poco valor al aprendizaje de los estudiantes. Esta realidad ha provocado que una parte significativa del tiempo que debería invertirse en enseñar, planificar, orientar y apoyar a los estudiantes termine siendo absorbida por tareas administrativas que limitan la efectividad del sistema educativo.

PRISMA Puerto Rico propone una transformación profunda de esta realidad mediante una estrategia integral de modernización, simplificación y automatización de procesos. Nuestra visión parte de un principio fundamental: el tiempo de los educadores debe estar dedicado principalmente a los estudiantes y no a la burocracia. Por ello, impulsaremos una revisión completa de los procesos administrativos existentes con el propósito de identificar, eliminar o simplificar aquellos procedimientos que generan cargas innecesarias para el personal escolar. Cada requisito administrativo deberá demostrar claramente cómo contribuye al mejoramiento de la enseñanza, al desarrollo estudiantil o a la toma de decisiones institucionales. Aquellos procesos que no aporten valor educativo significativo serán revisados y transformados.

La modernización tecnológica será uno de los pilares de esta iniciativa. Actualmente, muchos sistemas digitales operan de forma aislada, obligando a los usuarios a ingresar la misma información múltiples veces en diferentes plataformas. PRISMA promoverá la integración de los sistemas tecnológicos existentes para crear una experiencia digital unificada, eficiente y centrada en

las necesidades de los usuarios. Nuestro objetivo no es crear más plataformas ni aumentar la complejidad tecnológica, sino lograr que los sistemas existentes trabajen de manera coordinada, compartan información automáticamente y reduzcan significativamente la duplicidad de esfuerzos. La información que ya existe dentro del sistema no deberá ser solicitada nuevamente, y los datos capturados una vez podrán utilizarse para múltiples procesos autorizados sin necesidad de repetición.

Asimismo, impulsaremos el desarrollo de herramientas de automatización inteligente que permitan generar informes, consolidar datos, producir indicadores, monitorear progreso estudiantil y crear reportes institucionales de manera automática. La tecnología debe convertirse en una herramienta que facilite el trabajo de los educadores y no en una carga adicional. Cada proceso automatizado representará tiempo recuperado para la enseñanza, la planificación, el acompañamiento estudiantil y el desarrollo profesional. Nuestro objetivo es que los educadores cuenten con sistemas que trabajen para ellos y no al revés.

La planificación educativa continuará siendo una función esencial del maestro como profesional de la enseñanza. Sin embargo, PRISMA proveerá herramientas digitales modernas que faciliten este proceso mediante el acceso integrado a estándares académicos, currículos, recursos educativos, estrategias instruccionales y bancos de actividades alineados con las necesidades del sistema. Estas herramientas permitirán optimizar el tiempo dedicado a la preparación de clases, fortalecer la calidad de la planificación y promover la colaboración profesional entre docentes. La tecnología no sustituirá el criterio pedagógico del maestro; por el contrario, potenciará su capacidad para diseñar experiencias educativas más efectivas y significativas.

Los directores escolares también se beneficiarán de esta transformación. Actualmente, gran parte de su tiempo se consume en tareas administrativas que limitan su capacidad para ejercer liderazgo educativo. PRISMA reducirá

significativamente estas cargas burocráticas para que los directores puedan concentrarse en observar clases, apoyar a los maestros, analizar datos académicos, trabajar con las familias, fortalecer la cultura escolar y liderar procesos de mejoramiento continuo. Los directores deben ser líderes pedagógicos activos y no administradores atrapados por procesos excesivamente complejos.

Esta transformación no implica reducir la transparencia ni debilitar la rendición de cuentas. Por el contrario, la integración tecnológica y la automatización permitirán fortalecer ambos procesos mediante sistemas modernos capaces de generar información en tiempo real, producir indicadores confiables y facilitar el monitoreo continuo de resultados. La transparencia institucional no requiere más burocracia; requiere mejores sistemas de información y mejores herramientas para la toma de decisiones.

La meta final de esta iniciativa es recuperar miles de horas de trabajo educativo cada año y devolverlas a donde realmente pertenecen: los estudiantes. Cada minuto que un maestro deja de invertir en procesos innecesarios es un minuto adicional para enseñar. Cada hora que un director recupera de tareas administrativas es una hora adicional para liderar. Cada proceso simplificado representa una oportunidad para fortalecer la calidad educativa y mejorar los resultados estudiantiles. PRISMA Puerto Rico se compromete a construir un sistema donde la burocracia deje de ser el centro de la experiencia educativa y donde el aprendizaje vuelva a ocupar el lugar prioritario que merece. Porque el recurso más valioso de una escuela no son sus formularios ni sus sistemas administrativos; son las relaciones humanas, la enseñanza de calidad y el tiempo que dedicamos a transformar vidas.

DRAFT

Datos para la Acción

La educación del siglo XXI requiere mucho más que buenas intenciones, experiencia profesional o decisiones basadas exclusivamente en percepciones subjetivas. Los sistemas educativos más exitosos del mundo comparten una característica fundamental: utilizan datos confiables, oportunos y significativos para orientar sus decisiones, asignar recursos, monitorear resultados y mejorar continuamente sus prácticas. Por esta razón, PRISMA Puerto Rico establece la toma de decisiones basada en evidencia como uno de los pilares fundamentales de la transformación educativa propuesta para el país.

Durante décadas, gran parte de la información recopilada por los sistemas educativos ha sido utilizada principalmente para cumplir requisitos administrativos, preparar informes regulatorios o documentar situaciones una vez los problemas ya han ocurrido. Esta realidad ha limitado la capacidad del sistema para actuar de manera preventiva y estratégica. PRISMA propone cambiar radicalmente este paradigma. Los datos dejarán de ser herramientas utilizadas únicamente para describir el pasado y se convertirán en instrumentos dinámicos para construir el futuro. La información será utilizada para identificar necesidades tempranamente, anticipar riesgos, medir progreso, evaluar efectividad, optimizar recursos y garantizar que cada estudiante reciba los apoyos necesarios en el momento oportuno.

Nuestra visión parte de una premisa sencilla pero poderosa: no se puede mejorar aquello que no se mide adecuadamente. Sin embargo, medir no es suficiente. Los datos deben transformarse en conocimiento, y el conocimiento debe transformarse en acción. Por ello, PRISMA desarrollará una infraestructura moderna de inteligencia educativa capaz de integrar información académica, conductual, socioemocional, administrativa y operacional dentro de un sistema unificado de apoyo a la toma de decisiones. Esta infraestructura permitirá que maestros, directores, especialistas, regiones educativas y líderes del

Departamento de Educación tengan acceso a información relevante, precisa y actualizada para apoyar sus decisiones diarias.

Uno de los componentes más innovadores de esta propuesta será la creación de paneles de control interactivos y sistemas de visualización de datos diseñados específicamente para las necesidades de cada nivel del sistema educativo. Los maestros podrán monitorear el progreso académico de sus estudiantes, identificar fortalezas y áreas de necesidad, evaluar el impacto de las intervenciones y ajustar estrategias de enseñanza basadas en resultados reales. Los directores escolares tendrán acceso a indicadores relacionados con desempeño académico, asistencia, comportamiento, clima escolar, participación familiar y efectividad institucional. Las regiones educativas y la administración central podrán analizar tendencias, identificar escuelas que requieran apoyo adicional y distribuir recursos de manera más eficiente y equitativa.

PRISMA también incorporará sistemas avanzados de alerta temprana diseñados para identificar factores de riesgo antes de que se conviertan en problemas significativos. Utilizando múltiples indicadores simultáneamente, estos sistemas permitirán detectar estudiantes con riesgo de rezago académico, ausentismo crónico, problemas conductuales, dificultades socioemocionales o posibles riesgos de deserción escolar. En lugar de esperar a que un estudiante fracase para intervenir, el sistema generará señales preventivas que activarán apoyos oportunos y coordinados. Este enfoque permitirá transformar la educación de un modelo reactivo a uno verdaderamente preventivo.

La información recopilada abarcará múltiples dimensiones del desarrollo estudiantil. Además del rendimiento académico tradicional, se incorporarán indicadores relacionados con asistencia, participación escolar, bienestar socioemocional, desarrollo de habilidades socioemocionales, progreso individual, respuesta a intervenciones, acceso a servicios especializados y otros factores asociados al éxito educativo. Esta visión integral reconoce que el

aprendizaje es un fenómeno complejo que no puede reducirse exclusivamente a puntuaciones de exámenes o promedios académicos.

Asimismo, PRISMA impulsará el desarrollo de indicadores predictivos que permitan identificar tendencias futuras y anticipar necesidades emergentes. El análisis predictivo facilitará la planificación estratégica, la asignación de recursos y la implementación de intervenciones antes de que las situaciones se conviertan en crisis. Por primera vez, Puerto Rico contará con una estructura educativa capaz de utilizar inteligencia de datos para prevenir problemas en lugar de simplemente documentarlos después de que ocurren.

La transparencia y la rendición de cuentas también se fortalecerán significativamente mediante esta iniciativa. Los datos permitirán medir el desempeño de programas, proyectos e intervenciones con mayor precisión y objetividad. Cada inversión podrá evaluarse en función de resultados concretos y cada estrategia podrá ajustarse según la evidencia disponible. Las decisiones dejarán de depender exclusivamente de opiniones o percepciones y estarán respaldadas por información verificable y medible.

Sin embargo, PRISMA reconoce que los datos por sí solos no transforman sistemas educativos. Lo que transforma sistemas es la capacidad de utilizar la información para tomar mejores decisiones. Por ello, se desarrollarán programas de capacitación para maestros, directores y líderes educativos que fortalezcan sus competencias en análisis de datos, interpretación de indicadores y toma de decisiones basada en evidencia. El objetivo es construir una cultura institucional donde la información se convierta en una herramienta cotidiana para mejorar la enseñanza, fortalecer el liderazgo y aumentar el éxito estudiantil.

La privacidad y la protección de la información constituirán principios fundamentales dentro de este modelo. Todos los sistemas cumplirán rigurosamente con las leyes y regulaciones aplicables relacionadas con confidencialidad, protección de datos y seguridad de la información. La

utilización de datos estará siempre orientada al beneficio de los estudiantes y al fortalecimiento de los servicios educativos.

En esencia, la propuesta de Datos para la Acción representa mucho más que una modernización tecnológica. Representa una nueva forma de gobernar la educación pública de Puerto Rico. Una forma de gobierno que utiliza evidencia para actuar, que utiliza información para prevenir, que utiliza datos para apoyar y que utiliza conocimiento para transformar vidas. Porque cuando las decisiones se fundamentan en evidencia, los recursos se utilizan mejor. Cuando los recursos se utilizan mejor, las intervenciones son más efectivas. Y cuando las intervenciones son más efectivas, los estudiantes tienen mayores oportunidades de alcanzar el éxito. Esa es la visión que impulsa a PRISMA: convertir los datos en acción, la acción en resultados y los resultados en oportunidades para todos los estudiantes de Puerto Rico.

DRAFT

Capacitación y Liderazgo

La transformación educativa de Puerto Rico no podrá lograrse únicamente mediante cambios en políticas públicas, inversiones tecnológicas o modificaciones administrativas. Ninguna reforma educativa será más fuerte que las personas encargadas de implementarla. Por esta razón, PRISMA Puerto Rico reconoce que el recurso más valioso del sistema educativo son sus profesionales: los maestros que diariamente transforman vidas dentro del salón de clases, los directores que lideran comunidades escolares, los consejeros que acompañan a nuestros estudiantes, los especialistas que ofrecen apoyos esenciales y todos aquellos servidores públicos que dedican sus esfuerzos al desarrollo de las futuras generaciones. Si aspiramos a construir el sistema educativo más inclusivo, innovador y efectivo en la historia de Puerto Rico, debemos comenzar fortaleciendo el conocimiento, las competencias y el liderazgo de quienes hacen posible la educación todos los días.

Con este propósito se establecerá la Academia PRISMA de Liderazgo, Innovación y Desarrollo Profesional, una estructura permanente de capacitación, investigación aplicada y formación continua diseñada para convertirse en el principal centro de desarrollo profesional del sistema educativo puertorriqueño. La Academia PRISMA no será un programa aislado de talleres ocasionales ni una iniciativa limitada al cumplimiento de requisitos administrativos. Será una institución estratégica encargada de impulsar una nueva generación de liderazgo educativo fundamentado en evidencia científica, innovación, inclusión, excelencia académica y mejora continua.

La Academia PRISMA tendrá la responsabilidad de desarrollar una fuerza laboral altamente capacitada para responder a los desafíos educativos del siglo XXI. Todos los maestros, directores, consejeros, psicólogos, trabajadores sociales, educadores especiales, terapeutas, especialistas académicos y demás profesionales del sistema tendrán acceso a procesos continuos de formación diseñados para fortalecer sus conocimientos y habilidades en áreas críticas para

el éxito estudiantil. Entre estas áreas se incluirán la neurodiversidad, el Trastorno del Espectro Autista (TEA), el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), las dificultades específicas de aprendizaje, la salud mental escolar, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), la educación diferenciada, los Sistemas de Apoyo Multinivel (MTSS), la respuesta a la intervención, la enseñanza basada en evidencia, la integración efectiva de la tecnología y la utilización estratégica de datos para la toma de decisiones.

La visión de la Academia PRISMA parte del reconocimiento de que el conocimiento educativo evoluciona constantemente. Las investigaciones en neurociencia, psicología del aprendizaje, tecnología educativa y desarrollo humano generan continuamente nuevos hallazgos que deben incorporarse a la práctica educativa. Por ello, la formación profesional dejará de concebirse como un evento aislado y se convertirá en un proceso permanente de actualización, crecimiento y aprendizaje continuo. Cada profesional del sistema educativo tendrá la oportunidad de desarrollar nuevas competencias, fortalecer su práctica profesional y mantenerse al día con las tendencias más innovadoras de la educación contemporánea.

Uno de los pilares fundamentales de la Academia será la formación en neurodiversidad. Durante demasiado tiempo, muchos educadores han tenido acceso limitado a capacitación especializada sobre la diversidad neurológica presente en nuestros salones de clase. PRISMA transformará esta realidad. Todos los profesionales educativos recibirán preparación rigurosa para comprender las diferentes formas en que los estudiantes aprenden, procesan información, regulan emociones y participan dentro del entorno escolar. El objetivo no será únicamente reconocer condiciones específicas, sino desarrollar la capacidad de diseñar experiencias educativas que respondan efectivamente a la diversidad presente en cada escuela y en cada salón de clases.

La capacitación en educación diferenciada y Diseño Universal para el Aprendizaje ocupará un lugar central dentro de esta visión. Los educadores

aprenderán a diseñar ambientes flexibles, accesibles e inclusivos que permitan a todos los estudiantes participar activamente en el proceso educativo. Se fortalecerán las competencias relacionadas con la planificación diferenciada, la adaptación curricular, la evaluación flexible y el desarrollo de estrategias instruccionales que respondan a múltiples estilos de aprendizaje. La meta será garantizar que cada maestro posea las herramientas necesarias para atender eficazmente la diversidad de necesidades presentes en su salón de clases sin disminuir las expectativas académicas ni limitar las oportunidades de éxito.

La Academia también impulsará una profunda transformación en la manera en que los líderes educativos utilizan la información para tomar decisiones. Los directores, supervisores y administradores recibirán formación especializada en análisis de datos, planificación estratégica, liderazgo basado en evidencia y mejora continua. Aprenderán a interpretar indicadores educativos, identificar tendencias, monitorear progreso institucional y utilizar información objetiva para fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje. El liderazgo educativo del futuro requerirá la capacidad de combinar experiencia profesional con evidencia empírica para tomar decisiones más efectivas y generar mejores resultados.

El desarrollo del liderazgo escolar constituirá otro componente esencial de esta iniciativa. Los directores dejarán de ser vistos exclusivamente como administradores de procesos y serán preparados como líderes transformacionales capaces de inspirar cambios positivos dentro de sus comunidades escolares. La Academia PRISMA ofrecerá programas especializados en liderazgo instruccional, liderazgo para la inclusión, gestión del cambio, desarrollo organizacional, resolución de conflictos, trabajo colaborativo y construcción de culturas escolares orientadas al aprendizaje. Las escuelas necesitan líderes capaces de movilizar equipos, construir visiones compartidas y generar entornos donde tanto estudiantes como educadores puedan alcanzar su máximo potencial.

Asimismo, la Academia promoverá el desarrollo de comunidades profesionales de aprendizaje donde los educadores puedan compartir experiencias, analizar resultados, intercambiar estrategias y aprender unos de otros. La colaboración profesional será reconocida como una herramienta fundamental para el mejoramiento continuo. Los conocimientos más valiosos muchas veces nacen dentro de las propias escuelas, y PRISMA buscará crear estructuras que permitan identificar, documentar y compartir las mejores prácticas desarrolladas por nuestros educadores.

La innovación educativa será otro de los ejes estratégicos de la Academia. Puerto Rico necesita educadores preparados para integrar nuevas tecnologías, metodologías emergentes y enfoques innovadores de enseñanza. Por ello, se desarrollarán laboratorios de innovación, programas de investigación aplicada y proyectos piloto que permitan experimentar, evaluar y escalar prácticas educativas exitosas. La innovación no será vista como un lujo reservado para algunas escuelas; será una herramienta accesible para todo el sistema educativo.

La Academia PRISMA también establecerá alianzas con universidades, centros de investigación, organizaciones profesionales y entidades nacionales e internacionales para garantizar acceso continuo a conocimiento de vanguardia. Estas colaboraciones permitirán enriquecer la formación profesional, promover la investigación educativa y fortalecer la capacidad institucional del sistema educativo puertorriqueño.

Nuestra visión es que cada profesional educativo de Puerto Rico tenga acceso a oportunidades de crecimiento equivalentes a las mejores disponibles en cualquier jurisdicción del mundo. Queremos construir una cultura donde el aprendizaje continuo sea una expectativa profesional, donde la excelencia sea una práctica cotidiana y donde el liderazgo educativo se convierta en uno de los principales motores de transformación social.

La Academia PRISMA representa mucho más que un programa de capacitación. Representa una inversión estratégica en el talento humano del sistema educativo. Porque ninguna tecnología reemplaza a un gran maestro. Ninguna política pública sustituye a un líder comprometido. Ningún programa tiene más impacto que un profesional preparado para transformar vidas. Cuando fortalecemos a nuestros educadores, fortalecemos nuestras escuelas. Cuando fortalecemos nuestras escuelas, fortalecemos nuestras comunidades. Y cuando fortalecemos nuestras comunidades, fortalecemos el futuro de Puerto Rico. Esa es la misión de la Academia PRISMA: desarrollar los líderes que harán posible la transformación educativa que nuestro país necesita y merece.

DRAFT

Financiamiento Federal

La sostenibilidad de PRISMA Puerto Rico dependerá de una estrategia fiscal responsable, integrada y alineada con las fuentes de financiamiento federal ya disponibles para el sistema educativo. Esta propuesta no parte de la creación de gastos innecesarios ni de la duplicación de estructuras administrativas existentes. Por el contrario, PRISMA propone reorganizar, coordinar y maximizar los recursos federales, estatales y comunitarios bajo una visión coherente, medible y centrada en el estudiante. Durante años, Puerto Rico ha recibido fondos federales destinados a educación especial, mejoramiento académico, desarrollo profesional, tecnología educativa, salud mental escolar, servicios relacionados, innovación y transformación de escuelas. Sin embargo, el impacto de estos recursos se reduce cuando se administran de manera fragmentada, sin integración programática, sin indicadores comunes y sin una visión sistémica que conecte el dinero invertido con resultados concretos para los estudiantes. PRISMA busca corregir esa fragmentación mediante una arquitectura financiera que coloque cada fondo al servicio de una meta común: identificar temprano, intervenir mejor, monitorear continuamente y garantizar que cada estudiante reciba los apoyos que necesita.

El principio fiscal central de PRISMA será la integración estratégica de fondos. Esto significa que cada fuente federal será utilizada conforme a sus propósitos legales y programáticos, pero dentro de un marco común de planificación, implementación, monitoreo y evaluación. Los fondos de IDEA Part B, ESSA Título I, ESSA Título II, ESSA Título IV-A, School Improvement Grants, Medicaid Escolar y programas competitivos de innovación educativa no serán tratados como iniciativas aisladas, sino como componentes complementarios de una misma visión educativa. Esta integración permitirá evitar duplicidad de esfuerzos, reducir desperdicio administrativo, fortalecer la rendición de cuentas y aumentar el impacto directo de cada dólar invertido en los estudiantes.

IDEA Part B constituirá una de las columnas principales para financiar los componentes de PRISMA relacionados con estudiantes con discapacidades, educación especial, servicios relacionados, evaluaciones multidisciplinarias, tecnología asistiva, intervenciones individualizadas y cumplimiento de derechos educativos. A través de IDEA, PRISMA podrá fortalecer la identificación temprana de estudiantes con posibles discapacidades, acelerar procesos de evaluación, mejorar la calidad de los Programas Educativos Individualizados, ampliar la disponibilidad de especialistas y garantizar servicios relacionados oportunos. Estos fondos podrán apoyar la contratación o reasignación estratégica de psicólogos escolares, patólogos del habla y lenguaje, terapeutas ocupacionales, trabajadores sociales, analistas de conducta, especialistas en transición y personal de apoyo necesario para atender estudiantes con necesidades complejas. Además, IDEA podrá respaldar capacitación especializada en autismo, TDAH, dislexia, discalculia, comunicación aumentativa y alternativa, manejo conductual positivo, tecnología asistiva y prácticas basadas en evidencia para Educación Especial.

ESSA Título I será fundamental para atender estudiantes en escuelas de alta necesidad económica y académica. Bajo PRISMA, estos fondos podrán utilizarse para fortalecer intervenciones académicas, programas de lectura y matemáticas, tutorías focalizadas, cernimientos universales, monitoreo de progreso, apoyo a estudiantes en riesgo y estrategias de mejoramiento escolar. El Título I permitirá financiar componentes del Nivel I y Nivel II del sistema de apoyo, especialmente en escuelas donde los indicadores académicos, socioeconómicos y de asistencia reflejen mayores necesidades. La estrategia será utilizar estos fondos no solo para remediar rezagos, sino para prevenirlos mediante intervenciones tempranas, datos oportunos y apoyo diferenciado. Cada escuela participante deberá vincular el uso de fondos Título I con metas medibles de aprovechamiento académico, reducción de brechas, mejoramiento de asistencia, participación estudiantil y progreso individual.

ESSA Título II será utilizado para fortalecer el desarrollo profesional de maestros, directores y líderes educativos. PRISMA reconoce que ningún programa puede superar la capacidad de las personas responsables de implementarlo. Por ello, los fondos de Título II servirán para financiar la Academia PRISMA de Liderazgo, Innovación y Desarrollo Profesional. Esta academia capacitará al personal educativo en neurodiversidad, Diseño Universal para el Aprendizaje, educación diferenciada, sistemas de apoyo multinivel, respuesta a la intervención, uso de datos, liderazgo instruccional, salud mental escolar, estrategias para funciones ejecutivas, intervención conductual positiva y planificación basada en evidencia. También se podrán desarrollar certificaciones internas, comunidades profesionales de aprendizaje, módulos virtuales, mentoría para maestros nuevos, capacitación para directores y formación especializada para equipos escolares PRISMA. El objetivo será convertir la capacitación en una inversión permanente y no en una actividad ocasional.

ESSA Título IV-A será una de las fuentes más importantes para financiar los componentes de bienestar estudiantil, tecnología educativa, salud mental, clima escolar y uso efectivo de herramientas digitales. Este fondo puede apoyar iniciativas dirigidas a mejorar las condiciones para el aprendizaje, fortalecer la seguridad y bienestar de los estudiantes, ampliar el acceso a una educación integral y mejorar el uso de tecnología. Dentro de PRISMA, Título IV-A podrá financiar sistemas de alerta temprana, plataformas de monitoreo, dashboards educativos, herramientas de planificación digital, programas de bienestar socioemocional, prevención de violencia, salud mental escolar, desarrollo de habilidades socioemocionales, tecnología para educación diferenciada y recursos digitales para maestros. Esta fuente es particularmente importante porque conecta tres prioridades centrales de PRISMA: tecnología, bienestar e intervención temprana.

Los School Improvement Grants, incluyendo fondos bajo la sección 1003 de ESSA, serán utilizados para apoyar escuelas identificadas para mejoramiento integral o focalizado. Esta fuente de financiamiento permitirá implementar

PRISMA como estrategia de transformación escolar en planteles con bajo desempeño académico, alta necesidad estudiantil, problemas de asistencia, dificultades de clima escolar o brechas persistentes de aprovechamiento. Estos fondos podrán financiar equipos de apoyo escolar, coaches instruccionales, intervenciones intensivas, análisis de datos, planes de mejoramiento, acompañamiento a directores, desarrollo profesional, sistemas de monitoreo y estrategias diferenciadas según las necesidades particulares de cada escuela. PRISMA permitirá que los fondos de mejoramiento escolar no se limiten a acciones aisladas, sino que se integren dentro de un modelo estructurado de apoyo, seguimiento y rendición de cuentas.

Medicaid Escolar representa una fuente estratégica que Puerto Rico debe maximizar con mayor fuerza. Muchos servicios ofrecidos dentro de las escuelas pueden estar relacionados con salud, salud mental, terapias, servicios psicológicos, trabajo social, habla y lenguaje, terapia ocupacional y otros servicios elegibles. PRISMA propone revisar y fortalecer los mecanismos de reclamación, documentación, facturación y cumplimiento relacionados con Medicaid Escolar para aumentar la recuperación de fondos federales disponibles. Esta estrategia requerirá coordinación estrecha entre el Departamento de Educación, el Departamento de Salud, la Administración de Seguros de Salud, proveedores de servicios, municipios y entidades autorizadas. La meta será asegurar que los servicios elegibles prestados a estudiantes puedan ser reclamados correctamente, reduciendo presión sobre fondos estatales y ampliando la capacidad del sistema para ofrecer servicios relacionados y apoyos integrales.

Los programas competitivos de innovación educativa, incluyendo iniciativas federales como Education Innovation and Research y otras convocatorias del Departamento de Educación federal, podrán utilizarse para financiar pilotos, evaluaciones de impacto, inteligencia educativa, análisis predictivo, investigación aplicada, tecnología emergente, modelos de intervención para neurodiversidad y expansión de prácticas basadas en evidencia. PRISMA debe posicionarse como

una propuesta innovadora y escalable capaz de competir por fondos federales adicionales. Para lograrlo, Puerto Rico deberá desarrollar propuestas sólidas con teoría de cambio clara, evidencia científica, metas medibles, alianzas universitarias, evaluación externa y capacidad de replicación. Estos fondos competitivos permitirán probar nuevas estrategias, documentar resultados y escalar aquellas prácticas que demuestren impacto positivo.

La integración fiscal de PRISMA requerirá la creación de una Unidad de Financiamiento Estratégico y Cumplimiento Federal. Esta unidad tendrá la responsabilidad de identificar fuentes disponibles, alinear fondos con componentes programáticos, evitar duplicidades, garantizar cumplimiento legal, preparar propuestas competitivas, coordinar informes federales, monitorear gastos y evaluar resultados. También deberá mantener un mapa fiscal actualizado que indique qué fondos financian cada componente de PRISMA, qué escuelas participan, qué estudiantes se benefician, qué servicios se ofrecen y qué resultados se obtienen. Esta unidad trabajará en coordinación con las oficinas de programas federales, educación especial, finanzas, tecnología, planificación, asuntos académicos y regiones educativas.

Para solicitar, acceder o maximizar estos fondos, el Departamento de Educación deberá desarrollar una estrategia formal de implementación. Primero, deberá realizar un inventario completo de fondos federales disponibles, incluyendo balances, restricciones, usos permitidos, fechas límite, obligaciones y áreas de oportunidad. Segundo, deberá alinear cada componente de PRISMA con los propósitos específicos de cada fondo. Tercero, deberá revisar el Plan Consolidado ESSA, el Plan Estatal IDEA, los planes de mejoramiento escolar y cualquier otro documento rector para incorporar a PRISMA como estrategia oficial. Cuarto, deberá desarrollar presupuestos detallados por componente, región, escuela y nivel de apoyo. Quinto, deberá establecer indicadores de desempeño que permitan medir el impacto de cada inversión. Sexto, deberá crear mecanismos de monitoreo fiscal y programático para asegurar

cumplimiento, transparencia y resultados. Séptimo, deberá preparar propuestas competitivas para fondos adicionales de innovación, investigación y tecnología.

La solicitud de fondos no debe limitarse a cumplir formularios. Debe responder a una narrativa clara de transformación educativa. Cada propuesta deberá explicar el problema que PRISMA atiende, la población beneficiaria, la evidencia que respalda la intervención, las actividades financiadas, los resultados esperados, los indicadores de éxito, la capacidad institucional, el plan de sostenibilidad y los mecanismos de evaluación. Esta narrativa será esencial para demostrar que Puerto Rico no está improvisando, sino presentando una visión coherente, organizada y medible.

La sostenibilidad también exigirá evitar la dependencia exclusiva de fondos temporeros. PRISMA deberá combinar fondos recurrentes, fondos competitivos, fondos de reembolso, asignaciones estatales y alianzas estratégicas para garantizar continuidad. Los componentes esenciales, como evaluación universal, monitoreo de progreso, equipos de apoyo, capacitación y servicios especializados, deberán incorporarse progresivamente a las estructuras permanentes del sistema educativo. Los fondos competitivos o temporeros deberán utilizarse principalmente para innovación, expansión, pilotos, tecnología y evaluación de impacto.

Un componente indispensable será la transparencia pública. PRISMA deberá establecer informes periódicos sobre uso de fondos, servicios ofrecidos, escuelas impactadas, estudiantes atendidos, indicadores de progreso y resultados obtenidos. La ciudadanía debe poder conocer cómo se utilizan los recursos y qué impacto están generando. Esta transparencia fortalecerá la confianza pública, facilitará la rendición de cuentas y permitirá corregir el rumbo cuando los datos demuestren que una estrategia necesita ajustes.

La clave de esta propuesta es entender que PRISMA no requiere empezar desde cero. Puerto Rico ya cuenta con múltiples fuentes de financiamiento que

pueden apoyar sus componentes principales. Lo que falta es integrarlas bajo una visión estratégica centrada en el estudiante. No se trata de gastar más por gastar más. Se trata de gastar mejor. Se trata de que cada dólar federal tenga una función clara, una población definida, una meta medible y un resultado esperado. Se trata de convertir fondos fragmentados en una inversión coordinada para transformar vidas.

En conclusión, el financiamiento federal de PRISMA Puerto Rico será una estrategia de reorganización inteligente de recursos existentes, maximización de oportunidades federales y fortalecimiento de la capacidad fiscal del sistema educativo. IDEA Part B apoyará educación especial y servicios relacionados. ESSA Título I fortalecerá intervenciones académicas y escuelas de alta necesidad. ESSA Título II financiará capacitación y liderazgo. ESSA Título IV-A impulsará bienestar, tecnología y condiciones para el aprendizaje. School Improvement Grants apoyarán transformación escolar. Medicaid Escolar permitirá recuperar fondos por servicios elegibles. Los programas de innovación educativa financiarán investigación, pilotos y expansión de modelos efectivos. Juntos, estos recursos permitirán construir un sistema más preventivo, inclusivo, eficiente y centrado en el estudiante.

PRISMA no es una promesa sin respaldo fiscal.

Es una estrategia financiable, medible y sostenible.

Es la integración de recursos existentes bajo una visión nueva.

Es la decisión de usar el dinero público con mayor inteligencia, mayor transparencia y mayor impacto.

Porque cuando los fondos se administran con visión, dejan de ser partidas presupuestarias y se convierten en oportunidades reales para nuestros estudiantes.

Y cuando cada dólar se dirige al apoyo correcto, en el momento correcto y para el estudiante correcto, la educación deja de ser un gasto y se convierte en la mejor inversión para el futuro de Puerto Rico.

DRAFT

Resultados Esperados

PRISMA Puerto Rico no es una propuesta diseñada para producir cambios superficiales ni mejoras marginales. Su propósito es generar una transformación estructural, medible y sostenible que impacte directamente la vida de los estudiantes, las familias, los maestros, las escuelas y las comunidades de todo Puerto Rico. Cada componente de esta iniciativa ha sido diseñado con una visión de largo plazo y con la expectativa de producir resultados concretos que puedan observarse, medirse y documentarse mediante indicadores objetivos de desempeño. Nuestro compromiso no es únicamente implementar programas; nuestro compromiso es producir resultados que transformen el futuro educativo de Puerto Rico.

La primera gran transformación será la construcción del sistema educativo más inclusivo en la historia de Puerto Rico. Por primera vez, la inclusión dejará de ser una aspiración filosófica o una obligación legal para convertirse en una práctica cotidiana respaldada por estructuras, recursos, capacitación y sistemas de apoyo diseñados específicamente para atender la diversidad presente en nuestras escuelas. Los estudiantes con autismo, TDAH, dislexia, discalculia, discapacidades, altas capacidades y otros perfiles de aprendizaje encontrarán un sistema preparado para comprender sus necesidades y potenciar sus fortalezas. La inclusión ya no dependerá exclusivamente de la buena voluntad de individuos aislados; será una característica inherente del funcionamiento del sistema educativo. Esperamos un aumento significativo en la participación efectiva de estudiantes con necesidades diversas dentro de ambientes educativos regulares, una reducción de barreras al aprendizaje y un fortalecimiento del sentido de pertenencia escolar para miles de estudiantes que históricamente han enfrentado obstáculos para participar plenamente.

En el área académica, PRISMA aspira a generar el mayor avance en aprovechamiento estudiantil de las últimas décadas. Mediante la identificación temprana de necesidades, el monitoreo continuo del progreso y la

implementación de intervenciones basadas en evidencia, los estudiantes recibirán apoyo antes de acumular rezagos significativos. Esto permitirá mejorar los niveles de lectura, escritura, matemáticas, pensamiento crítico, resolución de problemas y competencias académicas fundamentales en todos los niveles del sistema educativo. Esperamos reducir significativamente las brechas de aprovechamiento entre estudiantes, escuelas y regiones educativas, garantizando que el lugar donde un estudiante vive o estudia no determine sus oportunidades de éxito. La meta es que cada estudiante progrese desde su punto de partida y alcance su máximo potencial académico.

Uno de los resultados más importantes será la consolidación de una cultura de intervención temprana. Durante demasiado tiempo, los sistemas educativos han esperado a que las dificultades se conviertan en crisis para actuar. PRISMA cambiará esta realidad mediante procesos de evaluación universal, monitoreo continuo y sistemas de alerta temprana capaces de identificar riesgos antes de que produzcan consecuencias significativas. Miles de estudiantes recibirán apoyo académico, conductual, emocional y social antes de experimentar fracaso escolar, problemas disciplinarios, ausentismo crónico o deserción. Este cambio de paradigma permitirá ahorrar recursos, mejorar resultados y reducir el sufrimiento innecesario que muchas familias enfrentan cuando los apoyos llegan demasiado tarde.

La salud socioemocional de los estudiantes se convertirá en una prioridad institucional. Esperamos observar una disminución significativa en problemas relacionados con ansiedad, aislamiento, conflictos interpersonales, conductas de riesgo y otros factores que afectan el bienestar estudiantil. Las escuelas se transformarán en espacios donde el desarrollo emocional reciba la misma importancia que el desarrollo académico. Los estudiantes tendrán acceso a programas de autorregulación, habilidades sociales, resolución de conflictos, bienestar emocional y salud mental preventiva. Como resultado, se fortalecerá la resiliencia, la autoestima, la motivación y la capacidad de enfrentar los desafíos propios de la vida escolar y personal.

PRISMA también producirá una transformación profunda en la experiencia profesional de maestros y directores. La integración tecnológica, la automatización inteligente y la simplificación de procesos administrativos permitirán reducir significativamente la carga burocrática que actualmente consume tiempo valioso dentro de las escuelas. Miles de horas que hoy se dedican a formularios, informes repetitivos y procesos administrativos innecesarios serán recuperadas para la enseñanza, la planificación, el acompañamiento estudiantil y el liderazgo educativo. Los maestros podrán concentrarse más en enseñar y menos en documentar. Los directores podrán dedicar más tiempo a liderar procesos de mejoramiento escolar y menos tiempo a gestionar burocracia. Esta transformación contribuirá a mejorar la satisfacción laboral, fortalecer la retención de personal y aumentar la efectividad de las escuelas.

La utilización estratégica de datos generará una nueva cultura de transparencia y rendición de cuentas. Por primera vez, Puerto Rico contará con sistemas integrados capaces de monitorear indicadores educativos en tiempo real, identificar tendencias, evaluar resultados y apoyar la toma de decisiones basada en evidencia. Las escuelas tendrán acceso a información útil para mejorar continuamente sus prácticas, mientras que las familias podrán comprender mejor el progreso de sus hijos y participar más activamente en el proceso educativo. La transparencia dejará de ser un concepto abstracto y se convertirá en una herramienta práctica para fortalecer la confianza pública en el sistema educativo.

Los resultados también se reflejarán en una utilización más eficiente de los recursos públicos. La integración de fondos federales, la coordinación de servicios, la eliminación de duplicidades y la asignación estratégica de recursos permitirán maximizar el impacto de cada inversión educativa. Esperamos una reducción significativa en desperdicios administrativos, una mejor utilización de fondos federales y una capacidad mucho mayor para dirigir recursos hacia los estudiantes que más los necesitan. Cada dólar invertido deberá producir

resultados medibles y contribuir directamente al mejoramiento de las oportunidades educativas.

En el ámbito de la Educación Especial, los resultados serán igualmente transformadores. La identificación temprana permitirá acelerar procesos de evaluación y reducir retrasos en la prestación de servicios. Los equipos multidisciplinarios trabajarán de manera más coordinada, las familias participarán activamente en la toma de decisiones y los estudiantes recibirán apoyos más oportunos y efectivos. Esperamos mejorar significativamente los indicadores relacionados con progreso académico, independencia funcional, transición a la vida adulta y calidad de vida de los estudiantes con discapacidades.

PRISMA también fortalecerá la relación entre escuela, familia y comunidad. Las familias dejarán de ser observadoras pasivas del proceso educativo y se convertirán en socios activos dentro del desarrollo de sus hijos. Se fortalecerán los mecanismos de comunicación, participación y colaboración, creando una red de apoyo más sólida alrededor de cada estudiante. Cuando las familias participan activamente en la educación, los resultados académicos mejoran, la asistencia aumenta y las probabilidades de éxito se multiplican.

A largo plazo, el impacto de PRISMA trascenderá los límites del sistema educativo. Una educación más efectiva produce ciudadanos más preparados, trabajadores más capacitados, comunidades más fuertes y una economía más competitiva. Los estudiantes que hoy reciben apoyo adecuado serán los profesionales, empresarios, líderes comunitarios, científicos, artistas, educadores y servidores públicos que construirán el Puerto Rico del mañana. Invertir en ellos no es simplemente una responsabilidad educativa; es una estrategia de desarrollo económico y social para todo el país.

Nuestra aspiración final es que Puerto Rico sea reconocido como un modelo internacional de innovación educativa, inclusión, neurodiversidad, intervención

temprana y uso inteligente de datos para transformar vidas. Queremos construir un sistema donde ningún estudiante sea invisible, donde ningún talento pase desapercibido y donde ninguna necesidad permanezca sin respuesta. Queremos demostrar que es posible combinar excelencia académica, inclusión, responsabilidad fiscal, innovación tecnológica y humanidad dentro de una misma visión educativa.

El resultado más importante de todos no podrá medirse únicamente mediante estadísticas, indicadores o informes. Se reflejará en miles de historias de estudiantes que recibirán ayuda cuando la necesiten, descubrirán talentos que desconocían, desarrollarán confianza en sí mismos, encontrarán oportunidades que antes parecían inalcanzables y construirán proyectos de vida más exitosos. Se reflejará en familias que sentirán que el sistema educativo finalmente comprende y apoya a sus hijos. Se reflejará en maestros que volverán a concentrarse en la razón por la cual eligieron esta profesión: transformar vidas.

Porque al final, el éxito de PRISMA no se medirá por la cantidad de programas implementados, ni por la cantidad de fondos administrados, ni por la cantidad de informes producidos.

Se medirá por la cantidad de vidas transformadas.

Y cuando transformamos la vida de un estudiante, transformamos una familia.

Cuando transformamos una familia, transformamos una comunidad.

Y cuando transformamos comunidades enteras, transformamos el futuro de Puerto Rico.

DRAFT

Fortalecimiento de la Fuerza Laboral Docente

Ninguna transformación educativa será posible sin una fuerza laboral docente sólida, motivada, altamente capacitada y preparada para responder a los desafíos del siglo XXI. Los maestros constituyen el corazón del sistema educativo y representan el recurso más importante para garantizar el éxito de nuestros estudiantes. Por esta razón, PRISMA Puerto Rico reconoce que el fortalecimiento de la profesión docente debe convertirse en una prioridad estratégica de política pública.

Durante los últimos años, Puerto Rico ha enfrentado una creciente escasez de maestros provocada por factores como jubilaciones masivas, migración profesional, disminución en la matrícula de programas universitarios de educación, cambios demográficos y condiciones laborales que han reducido el atractivo de la profesión para nuevas generaciones. Esta situación representa uno de los mayores riesgos para la estabilidad y calidad del sistema educativo. La realidad es clara: no podremos construir el sistema educativo que aspiramos si no contamos con suficientes educadores preparados para liderarlo.

PRISMA propone una estrategia integral de reclutamiento, desarrollo y retención del talento docente que permita garantizar una nueva generación de profesionales comprometidos con la educación pública de Puerto Rico. Nuestro objetivo será convertir nuevamente la profesión docente en una de las carreras más respetadas, valoradas y atractivas del país. Para lograrlo, se establecerán alianzas con universidades públicas y privadas para fortalecer los programas de preparación de maestros, identificar estudiantes con vocación educativa desde etapas tempranas y desarrollar iniciativas que incentiven el ingreso de nuevos profesionales a la enseñanza.

Asimismo, se crearán programas de becas, ayudas económicas, internados remunerados y rutas aceleradas de certificación para áreas de difícil reclutamiento como matemáticas, ciencias, educación especial, educación

vocacional, tecnología, inglés y servicios relacionados. Estas iniciativas estarán dirigidas a reducir barreras económicas y ampliar las oportunidades para que más jóvenes consideren la educación como una carrera profesional viable y de alto impacto social.

La retención del talento docente será igualmente prioritaria. Durante demasiado tiempo, muchos educadores han abandonado el sistema debido al agotamiento profesional, la sobrecarga administrativa, la falta de apoyo y las limitadas oportunidades de crecimiento. PRISMA abordará esta realidad mediante la reducción significativa de la burocracia escolar, el fortalecimiento de sistemas de mentoría, el acceso continuo a desarrollo profesional de alta calidad y la creación de trayectorias de liderazgo que permitan a los maestros crecer profesionalmente sin necesidad de abandonar el salón de clases.

La Academia PRISMA desempeñará un papel fundamental dentro de esta estrategia al ofrecer oportunidades permanentes de capacitación, certificaciones especializadas, comunidades profesionales de aprendizaje y programas de liderazgo educativo. Los maestros no solo recibirán formación continua, sino que también tendrán acceso a oportunidades para convertirse en mentores, coaches instruccionales, especialistas académicos y líderes de innovación dentro de sus escuelas y regiones educativas.

Reconocemos además que Puerto Rico enfrenta una transición generacional sin precedentes. Miles de educadores experimentados se acercan a la jubilación, llevando consigo décadas de conocimiento, experiencia y buenas prácticas. Por ello, PRISMA impulsará un Plan de Sucesión Educativa diseñado para capturar ese conocimiento institucional, fortalecer programas de mentoría y preparar a la próxima generación de líderes escolares. La experiencia acumulada de nuestros maestros veteranos debe convertirse en una herramienta para desarrollar a los educadores del futuro.

La visión de PRISMA es construir una profesión docente donde los educadores se sientan valorados, respetados y respaldados. Queremos escuelas donde los maestros tengan tiempo para enseñar, recursos para innovar, apoyo para crecer y oportunidades para liderar. Queremos atraer a los mejores talentos hacia la educación y crear las condiciones necesarias para que permanezcan dentro del sistema educativo durante toda su carrera profesional.

Porque ninguna tecnología sustituye a un gran maestro. Ningún currículo supera el impacto de un educador comprometido. Ninguna reforma educativa puede tener éxito sin las personas encargadas de hacerla realidad. Invertir en nuestros maestros es invertir en nuestros estudiantes. Invertir en nuestros estudiantes es invertir en Puerto Rico. Y construir una nueva generación de educadores será una de las decisiones más importantes para garantizar el futuro de nuestra nación.

DRAFT

Escuela al Empleo: Preparando a Puerto Rico para la Economía del Futuro

La educación del siglo XXI no puede limitarse exclusivamente a preparar estudiantes para aprobar exámenes, completar grados académicos o ingresar a una universidad. La verdadera misión del sistema educativo debe ser preparar ciudadanos capaces de participar activamente en la economía, contribuir al desarrollo de sus comunidades y construir proyectos de vida exitosos dentro de un mundo laboral que evoluciona a una velocidad sin precedentes. Puerto Rico enfrenta actualmente una realidad ineludible: mientras múltiples industrias experimentan escasez de talento especializado, miles de estudiantes completan su trayectoria escolar sin las competencias necesarias para integrarse exitosamente al mercado laboral moderno. Esta desconexión entre la educación y las necesidades económicas del país representa uno de los mayores desafíos para nuestro desarrollo futuro.

Por esta razón, PRISMA Puerto Rico propone la creación de la iniciativa **Escuela al Empleo**, una estrategia integral diseñada para conectar directamente la educación pública con las oportunidades laborales emergentes de Puerto Rico y del mundo. Esta iniciativa transformará la manera en que los estudiantes visualizan su futuro profesional, proporcionando experiencias educativas alineadas con las industrias de mayor crecimiento y demanda. La meta es que cada estudiante pueda graduarse con un plan claro para continuar estudios postsecundarios, ingresar al mercado laboral o desarrollar proyectos empresariales propios, contando con las competencias necesarias para tener éxito en cualquiera de estas rutas.

Puerto Rico se encuentra en una posición estratégica para desarrollar sectores económicos altamente especializados que requieren una fuerza laboral capacitada en áreas como programación, inteligencia artificial, análisis de datos, ciberseguridad, manufactura avanzada, biotecnología, ciencias de la salud, energía renovable, construcción inteligente, automatización industrial, robótica, logística, emprendimiento tecnológico y economía digital. Sin embargo, para

aprovechar estas oportunidades debemos comenzar a preparar a nuestros estudiantes desde la escuela intermedia y superior. La educación debe anticiparse a las necesidades del mercado laboral y no reaccionar años después de que las oportunidades ya hayan surgido.

La iniciativa Escuela al Empleo establecerá rutas académicas y ocupacionales que permitan a los estudiantes explorar diferentes áreas profesionales mientras completan su educación secundaria. Estas rutas combinarán experiencias académicas rigurosas con aprendizaje práctico, certificaciones industriales, proyectos aplicados y oportunidades reales de desarrollo profesional. Los estudiantes no tendrán que esperar a graduarse para descubrir sus intereses y talentos; podrán comenzar a desarrollarlos desde etapas tempranas de su formación educativa.

Uno de los pilares principales de esta estrategia será la enseñanza de programación, pensamiento computacional e inteligencia artificial. En una economía impulsada por la tecnología, estas competencias dejarán de ser especializaciones reservadas para unos pocos y se convertirán en destrezas fundamentales para una amplia variedad de profesiones. Los estudiantes aprenderán a programar, desarrollar soluciones digitales, comprender sistemas automatizados, analizar datos y utilizar herramientas de inteligencia artificial de manera ética, responsable y productiva. La meta no es únicamente formar programadores; es desarrollar ciudadanos capaces de comprender y participar activamente en una economía cada vez más digitalizada.

Asimismo, se fortalecerán las oportunidades relacionadas con manufactura avanzada y automatización industrial. Puerto Rico posee una larga trayectoria en sectores industriales y farmacéuticos que continúan evolucionando hacia procesos cada vez más sofisticados y tecnológicos. Las escuelas desarrollarán programas alineados con estas industrias para preparar técnicos, operadores especializados, supervisores de procesos automatizados y futuros profesionales capaces de integrarse a sectores altamente competitivos a nivel global.

La energía renovable constituirá otro eje estratégico de esta iniciativa. Puerto Rico enfrenta la necesidad urgente de transformar su infraestructura energética y desarrollar una economía más sostenible. Como resultado, se crearán oportunidades de formación en sistemas solares, almacenamiento de energía, eficiencia energética, mantenimiento de infraestructura renovable y tecnologías relacionadas con la transición energética. Estos sectores representan miles de empleos potenciales para las próximas décadas y requieren una fuerza laboral preparada para responder a sus demandas.

El área de la salud también recibirá atención prioritaria. El envejecimiento poblacional, la evolución de los servicios médicos y la creciente demanda de profesionales de apoyo hacen indispensable fortalecer la preparación de estudiantes interesados en carreras relacionadas con enfermería, tecnología médica, servicios terapéuticos, salud comunitaria, administración de servicios de salud y otras profesiones asociadas al bienestar humano. Las escuelas desarrollarán alianzas con hospitales, universidades, centros de salud y organizaciones profesionales para facilitar experiencias de aprendizaje auténticas y relevantes.

La industria de la construcción será igualmente fortalecida mediante programas modernos orientados a nuevas tecnologías, construcción sostenible, diseño asistido por computadora, infraestructura resiliente, manejo de proyectos y técnicas avanzadas de construcción. Puerto Rico necesita una nueva generación de profesionales capaces de liderar proyectos de reconstrucción, desarrollo urbano e infraestructura crítica para el futuro del país.

Escuela al Empleo promoverá además una estrecha colaboración entre el Departamento de Educación, universidades, colegios técnicos, empresas privadas, organizaciones sin fines de lucro, municipios y agencias gubernamentales. Estas alianzas permitirán desarrollar internados, programas de aprendizaje basado en el trabajo, mentorías profesionales, visitas industriales, certificaciones reconocidas por la industria y experiencias prácticas

que acerquen a los estudiantes al mundo laboral real. El objetivo es eliminar las barreras tradicionales entre la escuela y el empleo para crear una transición más fluida y efectiva hacia la vida profesional.

Los estudiantes tendrán acceso a orientación vocacional moderna basada en datos, intereses, fortalezas y oportunidades económicas reales. Utilizando herramientas de evaluación, análisis de talentos y sistemas de información ocupacional, cada estudiante podrá desarrollar un plan individualizado de carrera que sirva como hoja de ruta para su futuro académico y profesional. Esta orientación comenzará mucho antes de la graduación y evolucionará continuamente a medida que los estudiantes descubran nuevas fortalezas e intereses.

La iniciativa también fomentará el emprendimiento y la innovación. No todos los estudiantes aspirarán a trabajar para una empresa; muchos tendrán el potencial para crear las empresas del futuro. Por ello, se incorporarán experiencias relacionadas con desarrollo empresarial, educación financiera, innovación, diseño de productos, pensamiento emprendedor y creación de proyectos sostenibles. Queremos que nuestros estudiantes no solo busquen empleos, sino que también tengan las herramientas necesarias para crear oportunidades para otros.

Nuestra visión es que cada estudiante que se gradúe del sistema educativo público de Puerto Rico posea una combinación equilibrada de competencias académicas, técnicas, tecnológicas y humanas que le permitan continuar estudios postsecundarios, incorporarse al mercado laboral o desarrollar proyectos empresariales propios con confianza y preparación. La educación debe convertirse en el puente más efectivo entre el potencial de nuestros jóvenes y las oportunidades económicas del futuro.

Escuela al Empleo representa mucho más que una reforma curricular. Representa una estrategia de desarrollo económico para Puerto Rico.

Representa la decisión de preparar a nuestros estudiantes para los empleos que existirán mañana y no únicamente para los que existen hoy. Representa la convicción de que el talento puertorriqueño puede competir con cualquier talento del mundo cuando recibe las oportunidades adecuadas. Y representa nuestro compromiso de construir un sistema educativo que no solo forme graduados, sino que forme innovadores, profesionales, emprendedores y líderes capaces de impulsar el crecimiento y la prosperidad de Puerto Rico durante las próximas generaciones.

Porque la educación no termina con un diploma.

La educación debe abrir las puertas del futuro.

Y el futuro comienza cuando la escuela se convierte en el primer paso hacia una carrera, una profesión, un negocio o un sueño que transforme vidas.

DRAFT

Educación Temprana: Comenzar Antes para Llegar Más Lejos

Si existe una etapa de la vida donde una intervención educativa puede cambiar radicalmente el futuro de una persona, es durante los primeros años de desarrollo. La ciencia ha demostrado de manera consistente que entre el nacimiento y los cinco años ocurre el período de mayor crecimiento cerebral, desarrollo cognitivo, adquisición del lenguaje, formación de habilidades socioemocionales y construcción de las bases que sostendrán el aprendizaje durante toda la vida. Por esta razón, PRISMA Puerto Rico reconoce que una verdadera transformación educativa no puede comenzar en tercer grado, ni en primer grado, ni siquiera en Kindergarten. Debe comenzar desde los primeros años de vida.

Durante décadas, muchos estudiantes han llegado al sistema escolar con diferencias significativas en desarrollo del lenguaje, habilidades cognitivas, preparación académica, autorregulación emocional y destrezas sociales. Estas diferencias no siempre son producto de falta de capacidad; con frecuencia reflejan desigualdades en acceso a servicios, experiencias educativas tempranas, evaluaciones oportunas e intervenciones preventivas. Cuando estas necesidades no se identifican ni se atienden a tiempo, las brechas tienden a ampliarse a medida que los estudiantes avanzan en su trayectoria escolar. PRISMA propone cambiar esta realidad mediante una estrategia integral de educación temprana centrada en prevención, identificación temprana y apoyo continuo desde los primeros años de vida.

La meta de esta iniciativa será construir un sistema educativo que acompañe a los niños y sus familias desde la primera infancia, fortaleciendo el desarrollo antes de que aparezcan dificultades significativas. Para lograrlo, impulsaremos una visión de continuidad educativa que conecte servicios de intervención temprana, centros preescolares, programas Head Start, Early Head Start, escuelas públicas y comunidades bajo una misma estrategia de desarrollo infantil integral.

Uno de los componentes principales de esta propuesta será avanzar progresivamente hacia un modelo de acceso universal a experiencias educativas preescolares de alta calidad. Todo niño de Puerto Rico debe tener la oportunidad de participar en ambientes de aprendizaje apropiados para su desarrollo antes de ingresar a Kindergarten. La educación preescolar no debe ser vista como un privilegio disponible para algunos, sino como una inversión estratégica en el futuro del país. Los programas preescolares servirán para fortalecer lenguaje, alfabetización temprana, pensamiento matemático inicial, desarrollo motor, habilidades socioemocionales, autorregulación y preparación escolar, garantizando que los estudiantes lleguen al sistema formal con una base sólida para el aprendizaje.

PRISMA también promoverá la expansión y fortalecimiento de los procesos de identificación temprana para niños desde el nacimiento hasta los cinco años. En coordinación con agencias gubernamentales, proveedores de salud, programas de intervención temprana y organizaciones comunitarias, se desarrollarán mecanismos para detectar oportunamente posibles necesidades relacionadas con lenguaje, desarrollo cognitivo, comunicación, conducta, desarrollo motor, procesamiento sensorial, salud socioemocional y otros indicadores asociados al desarrollo infantil. La meta no será etiquetar a los niños, sino comprender sus necesidades para ofrecer apoyos adecuados en el momento de mayor impacto.

Particular atención se dará a la identificación temprana de condiciones relacionadas con la neurodiversidad. La evidencia demuestra que intervenciones oportunas en áreas como autismo, TDAH, trastornos del lenguaje y dificultades del desarrollo pueden producir mejoras significativas cuando se implementan durante los primeros años de vida. Por ello, PRISMA promoverá procesos coordinados de evaluación, orientación familiar y acceso a servicios especializados que permitan aprovechar al máximo las ventanas críticas de desarrollo infantil.

La transición entre programas de educación temprana y el sistema escolar formal constituirá otro componente esencial de esta visión. Actualmente, muchas familias experimentan procesos fragmentados cuando sus hijos pasan de Early Head Start a Head Start, de Head Start a Kindergarten o de programas privados a escuelas públicas. PRISMA desarrollará un Modelo Integrado de Transición Temprana diseñado para garantizar continuidad de servicios, intercambio efectivo de información, alineación curricular y colaboración entre programas. Ningún niño debe comenzar Kindergarten como si el sistema desconociera completamente su historia de desarrollo, sus fortalezas o sus necesidades.

Las escuelas recibirán información relevante sobre el progreso previo de los estudiantes para facilitar una transición más efectiva y personalizada. Los maestros de Kindergarten contarán con herramientas para comprender mejor los perfiles de aprendizaje de sus estudiantes desde el primer día de clases, permitiendo intervenciones más rápidas y precisas. Asimismo, las familias recibirán orientación y acompañamiento durante todo el proceso de transición para fortalecer su participación y reducir la ansiedad asociada con estos cambios.

La participación familiar ocupará un lugar central dentro de esta estrategia. Los padres, madres y encargados son los primeros educadores de sus hijos y desempeñan un papel fundamental en su desarrollo. PRISMA impulsará programas de educación para familias, capacitación en desarrollo infantil, orientación sobre neurodiversidad, apoyo para el desarrollo del lenguaje y estrategias para fortalecer el aprendizaje en el hogar. El objetivo es empoderar a las familias para que se conviertan en socios activos del desarrollo de sus hijos desde los primeros años de vida.

La integración de datos también será clave. Los sistemas de monitoreo de PRISMA permitirán dar seguimiento al desarrollo infantil desde las etapas tempranas, identificando tendencias, necesidades emergentes y oportunidades de intervención. Esto facilitará la planificación de servicios, la asignación de

recursos y la toma de decisiones basada en evidencia. Por primera vez, Puerto Rico contará con una visión más completa y continua del desarrollo educativo de sus niños desde la primera infancia hasta la graduación.

Las investigaciones internacionales son claras: los estudiantes que participan en programas de educación temprana de alta calidad presentan mejores resultados académicos, mayores tasas de graduación, mejor salud física y emocional, menor necesidad de servicios correctivos y mayores oportunidades de éxito a lo largo de su vida. La educación temprana no representa un gasto adicional; representa una de las inversiones con mayor retorno social y económico que puede realizar un gobierno.

Nuestra visión es que ningún niño llegue a la escuela sin haber tenido la oportunidad de desarrollar plenamente su potencial durante los años más importantes de su crecimiento. Queremos un sistema que identifique temprano, intervenga temprano y apoye temprano. Queremos que las familias encuentren apoyo desde el principio y que los educadores reciban la información necesaria para responder eficazmente a las necesidades de cada estudiante. Queremos construir una cultura educativa donde la prevención tenga más valor que la corrección y donde las oportunidades comiencen desde el nacimiento.

Porque el éxito educativo no comienza en un examen.

No comienza en un salón de clases.

No comienza en primer grado.

El éxito educativo comienza en los primeros años de vida.

Y cuando invertimos en esos primeros años, invertimos en el futuro completo de Puerto Rico.

Metas Estratégicas y Compromisos de Rendición de Cuentas

Una visión sin metas medibles corre el riesgo de convertirse en una aspiración. Una política pública sin indicadores claros corre el riesgo de convertirse en una promesa. Por esta razón, PRISMA Puerto Rico establece un conjunto de metas estratégicas diseñadas para convertir nuestra visión educativa en resultados concretos, verificables y transparentes. Estas metas servirán como guía para la toma de decisiones, la asignación de recursos, la evaluación de programas y la rendición de cuentas ante el pueblo de Puerto Rico.

Nuestro compromiso es que cada iniciativa, cada inversión y cada acción implementada dentro de PRISMA esté vinculada a indicadores específicos que permitan medir progreso, identificar áreas de oportunidad y garantizar que los recursos públicos produzcan resultados reales para los estudiantes. No aspiramos únicamente a administrar el sistema educativo; aspiramos a transformarlo. Y toda transformación debe poder medirse.

Durante los primeros cuatro años de implementación, PRISMA establecerá como meta alcanzar la evaluación universal del 100% de los estudiantes desde Kindergarten hasta tercer grado en áreas relacionadas con desarrollo del lenguaje, lectura temprana, matemáticas fundamentales, bienestar socioemocional, atención, participación escolar y posibles factores de riesgo asociados al aprendizaje. Esta meta permitirá identificar necesidades antes de que se conviertan en barreras significativas y garantizar que cada estudiante reciba apoyo oportuno durante los años más importantes de su desarrollo académico.

Asimismo, nos comprometemos a reducir en al menos un 50% los referidos tardíos a Educación Especial. Durante años, miles de estudiantes han permanecido sin identificar o sin recibir servicios adecuados hasta que las dificultades se vuelven evidentes y complejas. PRISMA transformará este modelo mediante sistemas de monitoreo continuo, evaluaciones tempranas y

equipos multidisciplinarios capaces de actuar antes de que aparezca el fracaso académico. La meta es que los estudiantes reciban apoyo cuando más impacto puede tener y no cuando ya han acumulado años de rezago.

En materia de asistencia escolar, PRISMA se compromete a reducir en un mínimo de 30% los casos de ausentismo crónico a nivel del sistema educativo. Utilizando sistemas de alerta temprana, análisis de datos, apoyo familiar, intervenciones comunitarias y seguimiento individualizado, las escuelas podrán identificar patrones de ausentismo antes de que afecten significativamente el desempeño académico. La asistencia escolar será considerada un indicador fundamental de bienestar estudiantil y éxito educativo.

En el área académica, nuestra meta será aumentar en al menos un 15% los niveles de aprovechamiento en lectura durante los primeros cuatro años de implementación. La lectura constituye la base de todo aprendizaje posterior. Un estudiante que domina la lectura tiene mayores probabilidades de éxito en matemáticas, ciencias, estudios sociales y todas las demás áreas académicas. Por ello, la alfabetización temprana se convertirá en una prioridad estratégica de país. De igual forma, se establecerán metas progresivas para fortalecer el desempeño en matemáticas, escritura, pensamiento crítico y resolución de problemas.

PRISMA también establecerá como meta reducir en un mínimo de 40% la carga burocrática que actualmente enfrentan maestros y directores escolares. Esta reducción será medida mediante análisis de procesos, estudios de tiempo, eliminación de duplicidades, integración tecnológica y automatización de tareas administrativas. La meta no es únicamente reducir formularios; la meta es devolver miles de horas al aprendizaje, la planificación y el acompañamiento estudiantil. Cada hora recuperada para la enseñanza representa una inversión directa en el éxito de nuestros estudiantes.

En el área de neurodiversidad e inclusión educativa, nos proponemos garantizar que el 100% del personal docente y directivo reciba capacitación especializada en educación diferenciada, Diseño Universal para el Aprendizaje, neurodiversidad y sistemas de apoyo multinivel. Ninguna escuela podrá transformarse si sus profesionales no cuentan con las herramientas necesarias para comprender y atender la diversidad presente en sus salones de clase. Esta meta convertirá a Puerto Rico en una de las jurisdicciones con mayor preparación profesional para atender estudiantes diversos.

La Academia PRISMA tendrá como objetivo capacitar anualmente a miles de maestros, directores, consejeros y especialistas mediante programas de desarrollo profesional continuo. Asimismo, se establecerá la meta de que cada escuela cuente con al menos un equipo capacitado para analizar datos, implementar intervenciones basadas en evidencia y monitorear el progreso estudiantil de manera sistemática.

En educación temprana, nos proponemos ampliar significativamente el acceso a experiencias educativas de alta calidad para niños desde la primera infancia. La meta será aumentar progresivamente la participación en programas preescolares y fortalecer la transición entre Early Head Start, Head Start y Kindergarten, garantizando continuidad de servicios y apoyo para las familias. Ningún estudiante debe comenzar su trayectoria escolar sin haber tenido la oportunidad de desarrollar plenamente sus capacidades durante los años más importantes de crecimiento cerebral y desarrollo humano.

En cuanto a la iniciativa Escuela al Empleo, aspiramos a que todos los estudiantes de escuela superior tengan acceso a experiencias de exploración ocupacional, certificaciones industriales, educación técnica moderna o rutas académicas alineadas con las necesidades económicas del futuro. Nuestro objetivo es aumentar significativamente la cantidad de estudiantes que se gradúan con competencias laborales, credenciales reconocidas por la industria o

planes claros de desarrollo profesional. Queremos que la graduación represente una transición efectiva hacia la universidad, el empleo o el emprendimiento.

La transparencia constituirá otro componente central de nuestra estrategia de rendición de cuentas. Todos los indicadores principales de PRISMA estarán disponibles mediante paneles públicos de información que permitirán a familias, educadores, líderes comunitarios y ciudadanos monitorear el progreso del sistema educativo. La información será accesible, comprensible y actualizada periódicamente. La ciudadanía tendrá la capacidad de conocer qué avances se están logrando, qué desafíos persisten y qué acciones se están tomando para atenderlos.

A largo plazo, la meta más importante de PRISMA no será únicamente mejorar estadísticas. Nuestra verdadera meta será construir un sistema educativo donde cada estudiante tenga una oportunidad real de éxito, donde cada familia encuentre apoyo, donde cada maestro cuente con las herramientas necesarias para enseñar y donde cada escuela tenga la capacidad de transformar vidas. Las métricas nos permitirán medir el progreso, pero el propósito siempre será el mismo: mejorar la vida de nuestros estudiantes.

Porque una visión inspira.

Una estrategia organiza.

Pero son los resultados los que transforman realidades.

Y PRISMA Puerto Rico será una administración que medirá su éxito no por la cantidad de promesas realizadas, sino por la cantidad de estudiantes que logren alcanzar su máximo potencial gracias a una educación pública más inclusiva, efectiva, innovadora y humana.

Nuestro compromiso es claro.

Metas medibles.

Resultados verificables.

Transparencia absoluta.

Y una sola prioridad: el éxito de cada estudiante de Puerto Rico.

DRAFT

Puerto Rico 2033: Metas de Transformación Educativa

Toda gran visión necesita metas claras. Toda transformación requiere indicadores concretos que permitan medir el progreso, evaluar resultados y garantizar la rendición de cuentas. PRISMA Puerto Rico no aspira a convertirse en una colección de buenas intenciones ni en una lista de promesas difíciles de verificar. Nuestro compromiso es construir una nueva cultura de responsabilidad pública donde cada iniciativa educativa esté vinculada a resultados medibles y donde cada ciudadano pueda conocer el progreso real de la transformación educativa que proponemos.

Por esta razón, establecemos las Metas de Transformación Educativa Puerto Rico 2033, un conjunto de objetivos estratégicos que servirán como hoja de ruta para la próxima década. Estas metas representan nuestro compromiso con los estudiantes, las familias, los maestros y las comunidades de Puerto Rico. No son simples aspiraciones; son resultados concretos que orientarán la planificación, la inversión, la evaluación y la toma de decisiones en todos los niveles del sistema educativo.

Nuestra primera gran meta será garantizar que el 100% de los estudiantes desde Kindergarten hasta tercer grado participen anualmente en procesos de evaluación universal diseñados para identificar fortalezas, necesidades académicas, indicadores de desarrollo socioemocional y posibles factores de riesgo relacionados con el aprendizaje. Ningún estudiante deberá esperar al fracaso para recibir atención. Aspiramos a construir el sistema de identificación temprana más completo en la historia de Puerto Rico, donde cada niño tenga acceso a oportunidades de apoyo desde los primeros años de vida escolar.

Nos comprometemos además a reducir en un mínimo de 50% los referidos tardíos a Educación Especial mediante sistemas de monitoreo continuo, intervención temprana y procesos de evaluación más eficientes. Durante demasiado tiempo, miles de estudiantes han permanecido sin identificar o sin

recibir los servicios que necesitaban hasta que las dificultades se convierten en barreras significativas para el aprendizaje. PRISMA transformará esta realidad mediante una estructura preventiva que permita actuar antes de que aparezcan años de rezago académico, frustración o fracaso escolar.

La asistencia escolar será otra prioridad estratégica. Nuestra meta será reducir en al menos un 30% los casos de ausentismo crónico en todo el sistema educativo público. Utilizando sistemas de alerta temprana, análisis predictivo, apoyo familiar, coordinación interagencial y seguimiento individualizado, las escuelas podrán identificar riesgos de abandono y ausentismo antes de que afecten significativamente el desarrollo académico de los estudiantes. Ningún estudiante debe perder oportunidades educativas por situaciones que pueden prevenirse mediante intervención oportuna.

En el área académica nos proponemos aumentar en un mínimo de 15% los niveles de aprovechamiento en lectura y al menos un 25% los niveles de desempeño en matemáticas durante la primera fase de implementación de PRISMA. La lectura constituye la puerta de entrada a todo aprendizaje posterior y las matemáticas representan una de las competencias fundamentales para la economía moderna. Estas metas reflejan nuestro compromiso de fortalecer las destrezas esenciales que permitirán a nuestros estudiantes competir exitosamente en cualquier escenario académico o profesional.

Asimismo, nos comprometemos a reducir en un mínimo de 40% la carga burocrática que actualmente enfrentan maestros, directores y profesionales escolares. La educación pública de Puerto Rico no puede continuar perdiendo miles de horas anuales en procesos redundantes, informes repetitivos y tareas administrativas que aportan poco valor al aprendizaje. La integración tecnológica, la automatización inteligente y la simplificación de procesos permitirán devolver tiempo valioso a la enseñanza, la planificación y el acompañamiento estudiantil. Cada hora recuperada para la educación representa una inversión directa en el éxito de nuestros estudiantes.

Una de nuestras metas más ambiciosas será lograr que el 100% de las escuelas públicas implementen sistemas de alerta temprana y monitoreo continuo del progreso estudiantil. Cada escuela contará con herramientas capaces de identificar riesgos académicos, sociales, emocionales y conductuales antes de que se conviertan en crisis. Puerto Rico pasará de un modelo reactivo basado en la documentación del fracaso a un modelo preventivo basado en la identificación temprana y la intervención oportuna.

Reconociendo que ninguna transformación educativa puede superar la capacidad de quienes la implementan, aspiramos a que el 100% de los maestros, directores, consejeros, psicólogos y demás profesionales del sistema educativo reciban capacitación especializada en neurodiversidad, educación diferenciada, Diseño Universal para el Aprendizaje, Sistemas de Apoyo Multinivel y utilización efectiva de datos para la toma de decisiones. Queremos construir una fuerza laboral educativa preparada para comprender y atender la diversidad presente en cada salón de clases del país.

De igual forma, nuestra meta será que el 100% de las escuelas públicas implementen prácticas de educación diferenciada como parte de su modelo regular de enseñanza. La educación diferenciada dejará de ser una estrategia limitada a programas especializados y se convertirá en una filosofía institucional presente en todos los niveles del sistema educativo. Cada estudiante tendrá acceso a experiencias de aprendizaje alineadas con sus fortalezas, necesidades, intereses y aspiraciones.

En el área de educación temprana, aspiramos a expandir significativamente el acceso a experiencias educativas de alta calidad para niños desde la primera infancia, fortaleciendo la transición entre Early Head Start, Head Start y Kindergarten. Nuestra visión es que cada niño llegue a la escuela preparado para aprender y que cada familia reciba apoyo desde los primeros años de desarrollo.

A través de la iniciativa Escuela al Empleo, nos proponemos que todos los estudiantes de escuela superior tengan acceso a rutas ocupacionales, certificaciones industriales, experiencias de aprendizaje práctico y oportunidades de exploración profesional alineadas con los sectores económicos de mayor crecimiento en Puerto Rico. Queremos que nuestros graduados salgan preparados para continuar estudios universitarios, incorporarse al mercado laboral o desarrollar proyectos empresariales propios.

La transparencia será otro componente esencial de estas metas. Todos los indicadores principales de PRISMA estarán disponibles mediante paneles públicos de información que permitirán a ciudadanos, familias, educadores y líderes comunitarios monitorear el progreso del sistema educativo. La rendición de cuentas dejará de ser un ejercicio administrativo y se convertirá en una práctica permanente de gobierno abierto.

Estas metas representan mucho más que indicadores estadísticos. Representan vidas transformadas, oportunidades creadas y futuros fortalecidos. Representan estudiantes que recibirán ayuda antes de fracasar, maestros que recuperarán tiempo para enseñar, familias que encontrarán apoyo y escuelas que contarán con herramientas para responder mejor a las necesidades de sus comunidades.

Puerto Rico merece un sistema educativo que aspire a la excelencia y tenga el valor de medirla.

Puerto Rico merece una educación que establezca metas claras y tenga la determinación de alcanzarlas.

Puerto Rico merece un gobierno que no solo prometa transformar la educación, sino que se comprometa públicamente a demostrar los resultados de esa transformación.

PRISMA Puerto Rico asume ese compromiso.

Porque las grandes visiones inspiran.

Pero son los resultados los que transforman naciones.

Y nuestra meta es clara: construir para el año 2033 el sistema educativo más inclusivo, innovador, eficiente y centrado en el estudiante en la historia de Puerto Rico.

DRAFT

Escuela al Empleo: La Educación como Motor de Desarrollo Económico

La educación no puede limitarse únicamente a transmitir conocimientos académicos ni a preparar estudiantes para aprobar exámenes estandarizados. La verdadera misión del sistema educativo debe ser desarrollar ciudadanos capaces de participar activamente en la economía, generar innovación, crear oportunidades y contribuir al crecimiento sostenible de Puerto Rico. Durante décadas, gran parte de las discusiones educativas han estado enfocadas en la infraestructura escolar, los currículos, las pruebas estandarizadas y los programas de apoyo académico. Aunque estos componentes continúan siendo importantes, el Puerto Rico del siglo XXI enfrenta un desafío adicional: preparar una nueva generación de estudiantes para una economía radicalmente diferente a la que existía cuando se diseñaron muchas de nuestras estructuras educativas actuales.

Por esta razón, PRISMA Puerto Rico incorpora la iniciativa Escuela al Empleo como uno de los pilares fundamentales de su visión de transformación educativa. Esta propuesta reconoce que el éxito de nuestros estudiantes no termina con la graduación. La educación debe convertirse en el puente que conecte el talento de nuestros jóvenes con las oportunidades económicas del presente y del futuro. Nuestro objetivo es que cada estudiante que complete su trayectoria educativa salga preparado para continuar estudios postsecundarios, integrarse exitosamente al mercado laboral o desarrollar proyectos empresariales propios que contribuyan al crecimiento económico de Puerto Rico.

La incorporación de Escuela al Empleo representa una evolución importante dentro de la visión de PRISMA. Aunque la propuesta mantiene un fuerte compromiso con la neurodiversidad, la educación diferenciada, la intervención temprana y la inclusión educativa, también reconoce que el futuro de nuestros estudiantes dependerá en gran medida de su capacidad para desenvolverse dentro de una economía impulsada por la tecnología, la innovación y el conocimiento especializado. Esta iniciativa amplía significativamente el alcance

de la propuesta y la convierte en una estrategia de desarrollo económico y social para todo Puerto Rico.

Las tendencias globales indican que los empleos de mayor crecimiento durante las próximas décadas estarán vinculados a sectores como la inteligencia artificial, programación, análisis de datos, ciberseguridad, automatización, manufactura avanzada, biotecnología, energía renovable, ciencias de la salud, infraestructura resiliente, logística inteligente y economía digital. Puerto Rico tiene la oportunidad de posicionarse estratégicamente dentro de estas industrias, pero para lograrlo necesita desarrollar una fuerza laboral preparada para responder a estas demandas. La educación pública debe convertirse en el principal proveedor de ese talento.

Dentro de esta visión, los estudiantes tendrán acceso a experiencias educativas que les permitan explorar tempranamente diferentes trayectorias profesionales, descubrir sus talentos, identificar sus intereses y desarrollar competencias alineadas con sectores económicos de alto crecimiento. La enseñanza de programación, pensamiento computacional e inteligencia artificial dejará de ser una especialización limitada a unos pocos estudiantes para convertirse en una oportunidad accesible para todos. Nuestros jóvenes aprenderán no solamente a utilizar tecnología, sino también a comprenderla, desarrollarla y utilizarla para resolver problemas complejos de manera ética e innovadora.

Asimismo, Escuela al Empleo fortalecerá significativamente la educación técnica y ocupacional mediante programas modernos alineados con las necesidades reales del mercado laboral. La manufactura avanzada, que continúa siendo uno de los sectores económicos más importantes para Puerto Rico, requerirá una nueva generación de trabajadores capacitados en automatización, robótica, control de calidad, análisis de procesos y tecnologías emergentes. De igual forma, la transición energética del país demandará miles de profesionales preparados en energía solar, almacenamiento energético, eficiencia energética y

tecnologías relacionadas con fuentes renovables. PRISMA propone que nuestras escuelas comiencen a desarrollar ese talento desde etapas tempranas.

El sector de la salud también ocupará un lugar prioritario dentro de esta estrategia. Puerto Rico enfrenta una creciente necesidad de profesionales en áreas relacionadas con enfermería, terapia, tecnología médica, salud comunitaria, apoyo clínico y servicios especializados. Escuela al Empleo promoverá alianzas con hospitales, universidades, centros de salud y organizaciones profesionales para crear experiencias de aprendizaje auténticas que permitan a los estudiantes explorar carreras vinculadas al bienestar y la salud de nuestras comunidades.

La industria de la construcción, la reconstrucción de infraestructura crítica y el desarrollo urbano sostenible representan igualmente oportunidades extraordinarias para el crecimiento económico futuro. Los estudiantes tendrán acceso a programas relacionados con construcción inteligente, diseño asistido por computadora, infraestructura resiliente, administración de proyectos y nuevas tecnologías aplicadas a la construcción moderna. Puerto Rico necesitará profesionales preparados para liderar los proyectos que definirán el desarrollo físico del país durante las próximas décadas.

Esta iniciativa también impulsará una colaboración sin precedentes entre el Departamento de Educación, universidades, colegios técnicos, empresas privadas, organizaciones comunitarias y agencias gubernamentales. Estas alianzas permitirán desarrollar internados, programas de aprendizaje basado en el trabajo, certificaciones industriales, mentorías profesionales y experiencias prácticas que acerquen a los estudiantes a las realidades del mundo laboral antes de graduarse. La escuela dejará de ser una institución aislada del entorno económico y se convertirá en una plataforma activa para el desarrollo de talento.

Uno de los elementos más innovadores de Escuela al Empleo será su integración con la filosofía central de PRISMA. La educación diferenciada, la

neurodiversidad y los sistemas de apoyo multinivel también se aplicarán al desarrollo ocupacional. Reconocemos que los talentos no se manifiestan de la misma manera en todos los estudiantes. Algunos destacarán en áreas académicas tradicionales, otros en campos técnicos, otros en innovación tecnológica y otros en emprendimiento. Nuestro sistema educativo tendrá la capacidad de identificar estas fortalezas y conectarlas con oportunidades reales de crecimiento profesional y económico.

La visión final de Escuela al Empleo es construir una generación de puertorriqueños preparada para liderar la economía del futuro. Queremos estudiantes capaces de competir globalmente sin tener que abandonar su país. Queremos jóvenes preparados para aprovechar las oportunidades que surgirán en sectores emergentes. Queremos profesionales, técnicos, empresarios, innovadores y líderes comunitarios que utilicen su talento para fortalecer a Puerto Rico.

Porque una educación verdaderamente transformadora no termina cuando un estudiante recibe un diploma.

Una educación transformadora continúa cuando ese estudiante consigue un empleo digno.

Cuando crea una empresa.

Cuando desarrolla una innovación.

Cuando aporta a su comunidad.

Cuando construye un proyecto de vida exitoso.

Escuela al Empleo representa precisamente esa visión: una educación que no solo prepara para graduarse, sino una educación que prepara para prosperar, liderar y transformar el futuro económico de Puerto Rico.

Educación Temprana: Invertir Primero Donde el Impacto es Mayor

Una de las decisiones más importantes que toma una sociedad es determinar cuándo comienza la educación de sus ciudadanos. Durante décadas, gran parte de los esfuerzos educativos se han concentrado en intervenir cuando los estudiantes ya se encuentran dentro del sistema escolar formal. Sin embargo, la evidencia científica acumulada durante los últimos años demuestra que el período de mayor impacto en el desarrollo humano ocurre mucho antes de que un niño llegue a Kindergarten. Los primeros años de vida representan la etapa de mayor crecimiento cerebral, desarrollo cognitivo, adquisición del lenguaje, formación de habilidades socioemocionales y construcción de las bases que sostendrán el aprendizaje durante toda la vida. Por esta razón, PRISMA Puerto Rico reconoce que una verdadera transformación educativa no puede comenzar en primer grado ni en Kindergarten. Debe comenzar desde el nacimiento.

La incorporación de una estrategia robusta de Educación Temprana representa una evolución fundamental dentro de la visión de PRISMA. Esta iniciativa transforma la propuesta de un modelo centrado exclusivamente en las escuelas a una estrategia integral de desarrollo humano que acompaña al estudiante desde sus primeros años de vida hasta su graduación y eventual incorporación al mundo laboral. Esta visión coloca a Puerto Rico en sintonía con los sistemas educativos más exitosos del mundo, los cuales han demostrado consistentemente que las inversiones realizadas durante la primera infancia producen los mayores beneficios académicos, sociales y económicos a largo plazo.

PRISMA propone construir un sistema integrado de apoyo al desarrollo infantil que permita identificar fortalezas, necesidades y oportunidades de intervención desde las etapas más tempranas. Ningún niño debe esperar a experimentar dificultades significativas para recibir ayuda. La identificación temprana permitirá detectar posibles necesidades relacionadas con lenguaje, comunicación, desarrollo cognitivo, habilidades motoras, regulación emocional, interacción

social y otros indicadores fundamentales para el éxito futuro. Nuestro objetivo no será etiquetar a los niños, sino comprender mejor sus necesidades para ofrecer apoyos oportunos y efectivos durante el momento de mayor impacto en su desarrollo.

La propuesta impulsará una expansión progresiva del acceso a experiencias educativas tempranas de alta calidad para todos los niños de Puerto Rico. Aspiramos a que cada familia tenga acceso a programas preescolares que fortalezcan el desarrollo del lenguaje, la alfabetización emergente, el pensamiento matemático temprano, las habilidades sociales y la preparación para la escuela. La educación temprana dejará de verse como un servicio complementario y será reconocida como una inversión estratégica para el futuro del país. Cada niño que llega preparado a Kindergarten aumenta significativamente sus probabilidades de éxito académico, graduación escolar y participación productiva en la sociedad.

La transición entre los programas de intervención temprana, Early Head Start, Head Start, preescolares y Kindergarten también será fortalecida mediante un modelo coordinado de continuidad educativa. Actualmente, muchas familias experimentan procesos fragmentados donde información valiosa sobre el desarrollo de sus hijos se pierde durante las transiciones entre programas. PRISMA establecerá mecanismos de colaboración que permitan compartir información relevante, coordinar servicios y garantizar que los apoyos continúen de manera efectiva a medida que los niños avanzan por las distintas etapas educativas. Ningún estudiante deberá comenzar una nueva etapa como si el sistema desconociera completamente su historia, sus fortalezas o sus necesidades.

La participación de las familias ocupará un lugar central dentro de esta estrategia. Los padres, madres y encargados son los primeros maestros de cada niño y constituyen uno de los factores más importantes para el éxito educativo. PRISMA promoverá programas de orientación, capacitación y acompañamiento

familiar que permitan fortalecer las capacidades de las familias para apoyar el desarrollo de sus hijos desde los primeros años de vida. Queremos construir una cultura donde las familias, las escuelas, los programas comunitarios y las agencias gubernamentales trabajen conjuntamente para crear entornos enriquecedores para todos los niños de Puerto Rico.

La Educación Temprana también se convertirá en una herramienta fundamental para la neurodiversidad y la intervención preventiva. La identificación oportuna de estudiantes con autismo, TDAH, trastornos del lenguaje, dificultades del aprendizaje y otros perfiles de desarrollo permitirá ofrecer apoyos mucho antes de que las diferencias se conviertan en barreras significativas para el aprendizaje. La evidencia científica demuestra que las intervenciones realizadas durante los primeros años producen resultados significativamente mayores que aquellas implementadas posteriormente. Invertir temprano no solo mejora resultados; también reduce costos futuros asociados con servicios correctivos, rezagos académicos y otras intervenciones intensivas.

Esta visión reconoce que la educación no debe concebirse como una serie de etapas desconectadas, sino como un continuo de desarrollo humano. Desde el nacimiento hasta la graduación, cada experiencia educativa construye sobre las anteriores y prepara el camino para las siguientes. Por ello, PRISMA propone una estructura integrada donde la educación temprana, la educación elemental, la escuela intermedia, la escuela superior y la preparación para el empleo o la universidad formen parte de una misma estrategia coherente de desarrollo.

La meta final es construir un Puerto Rico donde cada niño tenga acceso a oportunidades desde el comienzo de su vida, donde las diferencias se identifiquen antes de convertirse en dificultades, donde las familias reciban apoyo desde las primeras etapas del desarrollo y donde el éxito educativo deje de depender de circunstancias externas para convertirse en una posibilidad real para todos. La educación temprana no representa simplemente una expansión de servicios. Representa un compromiso con el futuro de Puerto Rico.

Porque cuando invertimos en la primera infancia, no estamos invirtiendo únicamente en niños pequeños.

Estamos invirtiendo en futuros estudiantes.

Estamos invirtiendo en futuros profesionales.

Estamos invirtiendo en futuras familias.

Estamos invirtiendo en futuras comunidades.

Y, sobre todo, estamos invirtiendo en el futuro de Puerto Rico desde el momento en que más impacto podemos generar.

DRAFT

El Puerto Rico que Queremos Construir

Al final, esta propuesta nunca ha sido únicamente sobre educación.

Ha sido sobre Puerto Rico.

Ha sido sobre el país que queremos construir para nuestros hijos, nuestros nietos y las generaciones que heredarán las decisiones que tomemos hoy.

Durante demasiado tiempo hemos discutido la educación como si fuera un tema aislado, separado de la economía, del desarrollo social, de la salud, de la innovación, de la seguridad y de la calidad de vida de nuestra gente. Sin embargo, la realidad es otra. La educación es el punto donde convergen todos los grandes desafíos y todas las grandes oportunidades de una sociedad. Cuando una nación fortalece su sistema educativo, fortalece simultáneamente su economía, sus comunidades, su fuerza laboral, su capacidad de innovación y su potencial de crecimiento. Cuando una nación descuida su educación, termina pagando el precio en pobreza, desigualdad, dependencia económica, emigración y pérdida de talento.

Por eso, PRISMA Puerto Rico no representa simplemente una reforma educativa. Representa una visión de desarrollo nacional.

Puerto Rico no compite únicamente por mejorar puntuaciones académicas.

Puerto Rico compite por retener talento.

Compite por atraer inversión.

Compite por reducir la pobreza.

Compite por fortalecer sus comunidades.

Compite por generar innovación.

Compite por construir una economía basada en el conocimiento, la creatividad, la tecnología y el talento humano.

En el mundo moderno, las naciones más exitosas no son necesariamente las que poseen más recursos naturales. Son aquellas capaces de desarrollar el potencial de su gente. Son aquellas que convierten la educación en su principal estrategia de crecimiento. Son aquellas que entienden que el talento humano es la inversión más valiosa que puede realizar un país.

Nuestra visión es construir un Puerto Rico donde ningún niño tenga que abandonar sus sueños porque nació en la comunidad equivocada. Un Puerto Rico donde el código postal no determine el acceso a oportunidades. Un Puerto Rico donde el talento se identifique, se apoye y se desarrolle sin importar la condición económica, el origen familiar, la diversidad funcional o las circunstancias personales de cada estudiante.

Queremos un Puerto Rico donde cada estudiante que aprende a leer represente una nueva oportunidad para el futuro.

Donde cada joven que desarrolla una profesión represente crecimiento económico para nuestras comunidades.

Donde cada estudiante neurodivergente que descubre sus fortalezas represente innovación para nuestra sociedad.

Donde cada maestro empoderado represente una fuerza de transformación social.

Donde cada escuela fortalecida represente esperanza para una comunidad entera.

Porque detrás de cada escuela exitosa existe una comunidad más fuerte.

Detrás de cada estudiante exitoso existe una familia con mayores oportunidades.

Detrás de cada graduado existe un futuro profesional capaz de aportar al desarrollo económico de Puerto Rico.

Y detrás de cada niño que recibe apoyo oportuno existe una vida que puede cambiar para siempre.

Nuestra visión de país también reconoce una realidad que no podemos ignorar. Durante décadas, Puerto Rico ha perdido parte de su talento más valioso. Miles de jóvenes han abandonado la isla en busca de oportunidades académicas y profesionales que sienten que no pueden encontrar aquí. Esta emigración constante representa una pérdida de capital humano que limita nuestro crecimiento y debilita nuestras comunidades. El Puerto Rico que queremos construir es un país donde nuestros jóvenes puedan desarrollar sus talentos, encontrar oportunidades de empleo, crear empresas, innovar y prosperar sin sentir que deben abandonar su hogar para alcanzar sus metas.

Queremos una economía impulsada por el conocimiento.

Queremos una fuerza laboral preparada para competir globalmente.

Queremos liderar sectores como la inteligencia artificial, la biotecnología, la manufactura avanzada, la energía renovable, la salud, la investigación y la innovación tecnológica.

Queremos que Puerto Rico sea reconocido no solamente por su historia y su cultura, sino también por la calidad de su talento humano.

Pero nada de esto será posible si no comenzamos por donde comienzan todas las grandes transformaciones: la educación.

DRAFT

Cada estudiante que recibe apoyo temprano reduce la probabilidad de fracaso escolar.

Cada estudiante que se gradúa aumenta la productividad del país.

Cada profesional que permanece en Puerto Rico fortalece nuestra economía.

Cada familia que encuentra oportunidades fortalece nuestras comunidades.

Cada escuela que mejora fortalece la confianza de la sociedad en su futuro.

Por eso PRISMA no es únicamente una estrategia educativa.

Es una estrategia de desarrollo económico.

Es una estrategia de justicia social.

Es una estrategia de fortalecimiento comunitario.

Es una estrategia de competitividad global.

Es una estrategia para construir el Puerto Rico que merecemos.

Un Puerto Rico donde la excelencia no sea un privilegio.

Un Puerto Rico donde la inclusión no sea una excepción.

Un Puerto Rico donde la innovación forme parte de nuestra identidad.

Un Puerto Rico donde cada persona tenga la oportunidad de desarrollar plenamente su potencial.

Y, sobre todo, un Puerto Rico que vuelva a creer en sí mismo.

Porque las grandes naciones no se construyen únicamente con carreteras, edificios o presupuestos.

Las grandes naciones se construyen desarrollando a su gente.

Y no existe herramienta más poderosa para desarrollar a nuestra gente que una educación capaz de transformar vidas.

Ese es el Puerto Rico que queremos construir.

Ese es el Puerto Rico que merecemos.

Y ese es el Puerto Rico que juntos podemos hacer realidad.

DRAFT

Conclusión

PRISMA Puerto Rico representa mucho más que una reforma educativa. Representa una nueva visión de país. Representa la decisión colectiva de colocar a nuestros estudiantes en el centro de las prioridades nacionales y reconocer que el futuro de Puerto Rico no se construirá únicamente mediante proyectos de infraestructura, desarrollo económico o avances tecnológicos, sino mediante la inversión deliberada y sostenida en el potencial humano de nuestra gente.

A lo largo de este documento hemos presentado una propuesta ambiciosa, pero realista; innovadora, pero fundamentada en evidencia; transformadora, pero financieramente responsable. Hemos propuesto un sistema educativo capaz de identificar necesidades antes de que se conviertan en barreras, reconocer talentos antes de que pasen desapercibidos y ofrecer oportunidades antes de que aparezca el fracaso. Hemos diseñado una visión donde la neurodiversidad es reconocida como una fortaleza, donde la educación diferenciada se convierte en una práctica cotidiana, donde la intervención temprana reemplaza la reacción tardía, donde los datos se utilizan para transformar vidas y donde la burocracia deja de ser un obstáculo para convertirse en una herramienta al servicio del aprendizaje.

Sin embargo, el verdadero significado de PRISMA va mucho más allá de los programas, los sistemas, los indicadores o las estructuras administrativas. Su verdadero significado radica en las vidas que tendrá la capacidad de transformar.

Se reflejará en el niño que recibirá apoyo antes de perder la confianza en sí mismo.

Se reflejará en la estudiante que descubrirá talentos que nadie había identificado.

Se reflejará en la familia que finalmente encontrará respuestas y apoyo para las necesidades de su hijo.

Se reflejará en el maestro que recuperará tiempo para enseñar y volverá a concentrarse en la razón por la cual eligió esta profesión.

Se reflejará en el director que podrá liderar la transformación de su escuela en lugar de administrar procesos interminables.

Se reflejará en el joven que encontrará una ruta hacia una profesión, una carrera universitaria o un proyecto empresarial que transforme su vida.

Y se reflejará en las comunidades que volverán a encontrar esperanza en sus escuelas como centros de desarrollo, oportunidad y progreso.

Nuestra visión es clara. Aspiramos a construir el sistema educativo más inclusivo, innovador, transparente y centrado en el estudiante en la historia de Puerto Rico. Aspiramos a crear escuelas donde cada estudiante sea visto, escuchado, comprendido y apoyado. Aspiramos a formar ciudadanos preparados para competir en una economía global sin perder su identidad puertorriqueña. Aspiramos a desarrollar una generación capaz de liderar en ciencia, tecnología, salud, educación, energía, emprendimiento e innovación. Aspiramos a construir un país donde el lugar de nacimiento no determine el destino de una persona y donde cada estudiante tenga acceso real a las oportunidades necesarias para alcanzar su máximo potencial.

Reconocemos que esta transformación no ocurrirá de la noche a la mañana. Ninguna reforma significativa se construye en un solo año ni depende exclusivamente de una administración. La verdadera transformación educativa requiere continuidad, compromiso, liderazgo y una visión compartida entre gobierno, escuelas, universidades, familias, comunidades y sector privado. PRISMA no pertenece a una persona, a un grupo ni a una administración específica. PRISMA pertenece a los estudiantes de Puerto Rico. Pertenece a los

maestros que dedican su vida a educar. Pertenece a las familias que sueñan con un futuro mejor para sus hijos. Pertenece a las comunidades que creen que la educación sigue siendo la herramienta más poderosa para transformar una sociedad.

Puerto Rico enfrenta enormes desafíos, pero también posee enormes fortalezas. Tenemos talento. Tenemos creatividad. Tenemos resiliencia. Tenemos educadores extraordinarios. Tenemos estudiantes con capacidades ilimitadas. Tenemos familias comprometidas. Tenemos comunidades que nunca han dejado de creer en el poder de la educación. Lo que necesitamos es una visión que conecte todas esas fortalezas bajo un propósito común.

Ese propósito es PRISMA.

Porque cada estudiante que aprende representa una oportunidad.

Cada maestro empoderado representa una transformación.

Cada familia apoyada representa una comunidad más fuerte.

Cada escuela fortalecida representa esperanza para el futuro.

Cada joven preparado para el empleo representa crecimiento económico.

Cada estudiante neurodivergente que descubre sus fortalezas representa innovación.

Y cada niño que recibe apoyo oportuno representa una vida que puede cambiar para siempre.

La historia de Puerto Rico no será escrita únicamente por quienes ocupen posiciones de liderazgo. Será escrita por los estudiantes que hoy se sientan en nuestros salones de clase. Será escrita por los niños que hoy comienzan su trayectoria educativa. Será escrita por los jóvenes que mañana liderarán

nuestras empresas, hospitales, universidades, laboratorios, organizaciones comunitarias y agencias gubernamentales. Será escrita por una generación que todavía está desarrollando sus talentos y esperando las oportunidades que nosotros decidamos ofrecerles.

Por eso esta propuesta no es simplemente un plan educativo.

Es una inversión en el futuro de Puerto Rico.

Es una declaración de confianza en nuestra gente.

Es una estrategia de desarrollo económico y social.

Es una promesa de inclusión, equidad y excelencia.

Es un compromiso con las generaciones presentes y futuras.

Y es la convicción profunda de que ningún estudiante debe quedar atrás, ningún talento debe pasar desapercibido y ninguna escuela debe carecer de las herramientas necesarias para transformar vidas.

Porque cuando transformamos la educación, transformamos comunidades.

Cuando transformamos comunidades, transformamos la economía.

Cuando transformamos la economía, transformamos el país.

Y cuando transformamos el futuro de nuestros estudiantes, transformamos para siempre el futuro de Puerto Rico.

Ese es nuestro compromiso.

Esa es nuestra responsabilidad.

Y esa es la visión que nos inspira a construir el Puerto Rico que merecen nuestros estudiantes y las generaciones que están por venir.

DRAFT